

El Castillo de GORRITI

Un pueblo recupera su memoria

EDITOR

Luis Zavala Fernández de Heredia

COLABORACIONES

Mikel Ramos Agirre

Naiara Zubillaga Ozaita

Javier Torrontegui Omar

Enrique Ayerbe Echebarria

DISEÑO E ILUSTRACIÓN

Enrique Ayerbe Echebarria

FOTOGRAFÍA

Darío Garrido

Mikel Ramos Agirre (págs. 28-29)

Paisajes Españoles (fotografías aéreas)

EDITA

Luis Zavala Fernández de Heredia

PATROCINIO

Concejo de Gorriti

PREIMPRESIÓN

OSTOA, S.A. Lasarte-Oria

MAQUETA Y PORTADA

Begoña Goikoetxea Amonarraiz

José León Huarte Ros

Tratamiento de imágenes

Ana Jubín Ábalos

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN

GRAFO, S.A. Basauri

ISBN: 84-88960-51-4

Dep. Legal: BI-2975-03

Dedicatoria

Es ante todo a los vecinos del Concejo de Gorriti y a sus dos sucesivos Alcaldes: *José Fermín Balda Balda* y *Fermín Balda Bengoetxea* a quienes corresponde el patrocinio e impulso ofrecido para encontrar la ubicación del legendario Castillo de Gorriti.

Los dueños de los caseríos Pedro-Enea, Hertekoetxea y Huicinea pusieron a nuestra disposición las escrituras de sus propiedades en las que encontramos los topónimos que nos orientaron hacia la cima de Santa Bárbara.

El veterano montañero *Antxón Araluce* y *Pello Sasiain* apostaron desde el primer momento, basándose en su experiencia y en claros indicios, por la posible ubicación del castillo en el lugar en que las excavaciones posteriormente confirmaron.

José Antonio Goiria y *Cirilo Martín Retortillo Zavala* con su prudente silencio contribuyeron a que sopesásemos mejor la arriesgada decisión de iniciar las excavaciones.

Enrique Ayerbe Echebarria relacionó inmediatamente la «torre de Sugar» y el muro «Sugar Etxea» con la morada del dios mitológico que habitaba en la cercana Peña Balerdi.

A todos ellos y a *Mikel Ramos Agirre* y *Naiara Zubillaga* de *Navark Excavaciones*, nuestro reconocimiento por haber hecho posible recuperar la historia del Castillo de Gorriti.

Luis Zavala Fernández de Heredia
Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

El Castillo de GORRITI



Imagen virtual del castillo de Gorriti en el siglo XIII visto desde el pueblo.

Introducción	6
GORRITI en la geografía.	
Lugar estratégico, pueblo de paso	
Gorriti, lugar fronterizo	10
<i>Ventajas e inconvenientes de su situación geográfica</i>	10
<i>Gorriti lugar de paso</i>	11
El Castillo de Gorriti y la Batalla de Beotibar	
<i>por Javier Torrontegui Omar</i>	13
<i>El emplazamiento y la importancia del castillo</i>	13
<i>La batalla de Beotibar</i>	14
<i>La memoria histórica y legendaria de la batalla</i>	15
<i>El descubrimiento del emplazamiento</i>	16
GORRITI en la historia.	
Desde los documentos escritos y los datos arqueológicos	
<i>por Mikel Ramos Agirre</i>	
Noticias históricas. Antecedentes de la excavación	22
<i>El emplazamiento</i>	22
<i>La historia</i>	22
<i>Pérdida y recuperación del castillo</i>	22
<i>La batalla de Beotibar</i>	22
<i>La función del castillo</i>	23
<i>En el s. XVIII</i>	23
Los datos arqueológicos	26
<i>La evaluación arqueológica. Objetivos</i>	26
<i>La planta de la fortaleza y materiales constructivos</i>	29



Este reloj, que todavía marca en Gorriti las horas luminosas, está situado en un muro de la iglesia y es el símbolo de otros testigos silenciosos que vieron los acontecimientos que forman la historia de este valle.

La estructura del castillo	36
<i>Recintos y terrazas</i>	36
<i>Basamento y materiales de construcción</i>	36
<i>Elementos típicos del castillo</i>	37
La guarnición del castillo	40
Los objetos encontrados	41
<i>Utillaje y vajilla</i>	42
<i>Armamento del castillo</i>	44
<i>Piezas metálicas</i>	50
<i>La Ferrería</i>	54
<i>Ocio y vida social</i>	60
Conclusiones	63
Documentos escritos	64
La alimentación en el castillo	
<i>por Naiara Zubillaga Ozaita</i>	68

GORRITI en el mito, la leyenda y el folclore

por Enrique Ayerbe Echebarria

Gorriti en el mito	76
1. <i>La torre de Sugaar y el muro de Sugar etxea</i>	77
2. <i>La ermita de Santa Bárbara</i>	80
3. <i>El monte Elostá (Elorta)</i>	84
4. <i>Gorriti amenazado y protegido en el mito</i>	85
Gorriti en la leyenda	86
1. <i>La batalla de Roncesvalles y la de Beotibar</i>	86
2. <i>El osario de Roncesvalles y el Ezurmendi de Gorriti</i>	87
Gorriti en el folclore	89

GORRITI hoy

Las casas de Gorriti	92
----------------------------	----

El cariño por este pueblo y la curiosidad por su pasado nos condujo al descubrimiento del lugar que ocupó el histórico Castillo de Gorriti. Y con el descubrimiento de sus restos se ha iniciado un proceso de recuperación de la memoria de esta pequeña colectividad.

¿Testigos mudos?

Se suele decir que los montes, los edificios, los árboles, las cosas son testigos mudos de los acontecimientos que han ocurrido en el lugar en que ellos se encuentran. Pero aquí, nosotros, en las páginas que siguen, vamos a considerar que montes, ruinas y edificios son testigos que no son parlantes, pero son testigos que en silencio nos ofrecen valiosas noticias del pasado. El paisaje y las cosas guardan historias, conservan memoria de cosas que han ocurrido y de las que ellos han sido no solo testigos sino también protagonistas, porque de alguna manera, han condicionado el acontecer.

Las cosas hablan sin decir palabra, las cosas descargan su memoria con el simple silencio de su presencia, y nos transmiten las historias que guardan. Las cosas, que no hacen otra cosa que estar allá donde se les encuentra, nos descubren un pasado que permanece en el olvido. Los hombres pueden recuperar en las cosas, cuando se las encuentra, la memoria que nosotros hemos olvidado.

El encontrar una cosa perdida, perdida y quizá olvidada, de la que ya no teníamos noticia, nos produce una especie de fascinación. Al hallarla nos preguntamos qué hace aquello allí, de

quién sería, cómo sería su dueño, cómo llegó allí, quién la hizo, cuándo se compró, quién y cómo la vendió, cuánto valía. Nos hacemos éstas y mil preguntas más. Los objetos que el arqueólogo descubre nos enfrentan con el pasado y como máquinas del tiempo nos puede transportar siglos atrás. La arqueología y los documentos son túneles que conducen al pasado.

Podemos llegar a descubrir historias que hemos olvidado si planteamos bien las cuestiones. Sólo tenemos que saber descubrir la memoria que las cosas guardan. Hay que ser cuidadosos, pero también atrevidos. Tenemos que imaginar y completar unos relatos que las cosas empiezan ya a contarnos. Y no es vana curiosidad: conociendo el pasado sabemos más de nuestro presente.

Baúles de recuerdos

Por tanto los restos arqueológicos no son testigos mudos de sucesos perdidos para siempre. Cada resto, cada rastro, cada cosa que se encuentra es como un baúl de recuerdos, un libro de relatos, una palanca de retroceso que nos conduce al pasado; es una ráfaga de aire que refresca la memoria colectiva.

Los arqueólogos nos regalan los restos ocultos que descubren y las cosas perdidas que encuentran. Nos dan pistas para situar esos hallazgos en el tiempo y nos abren el camino para que el historiador se pregunte sobre ellos.

El historiador trata de reconstruir el pasado y los sucesos que ocurrieron apoyado en esos objetos y en los documentos escritos que hablan de los lugares en donde esos objetos han sido encontrados, de los sucesos que allí tuvieron lugar, y de las personas que los vivieron.

Nosotros queremos imaginar el pasado. Nosotros que vemos esos objetos y oímos esos relatos queremos además ver ese pasado como quien ve una película sobre el pasado de Gorriti.

Y es eso precisamente lo que queremos hacer en este libro: descubrir una página de la historia de nuestro Gorriti. Queremos mirar a nuestro pasado e imaginar, queremos ver, aunque sea entre las brumas imprecisas del tiempo, algo de lo que ocurrió en los mismos lugares que ahora vivimos. Queremos saber algo más de aquello que de alguna manera fuimos.

Imaginar el pasado

¿Se puede reconstruir el pasado? ¿Cómo podríamos hacerlo? Este libro pretende ayudarnos.

Se presenta el informe técnico, científicamente sobrio, de los arqueólogos. Dispondremos también de los documentos escritos de los historiadores. Y sobre esos sólidos cimientos trataremos de imaginar y visualizar, reconstruyendo objetos y noticias, la vida de aquella época en estos nuestros lugares.

Nos detendremos en los objetos descubiertos en la excavación y los contemplaremos casi uno a uno. Pero cada objeto es parte de una red de referencias. Se puede pensar que son pocos pero veremos cómo cada uno en su pequeñez nos descubre todo un mundo de actividades que enlazan unas con otras hasta permitirnos reconstruir el entramado de la vida cotidiana, social y laboral, de aquel tiempo en nuestro pequeño pueblo. Cada objeto es, como ya hemos dicho, un arca de la memoria, un baúl de recuerdos.

Para ayudar a la reconstrucción de nuestra memoria estimulada por estos objetos, recurriremos a imágenes de épocas y procedencias muy diferentes y, a veces, lejanas geográfica y culturalmente. Pero debemos tener en cuenta que los elementos de civilización material y técnica son los más comunes entre las culturas de una misma área. El objetivo que se persigue con las ilustraciones que aportamos es ayudar a recrear imaginativamente las funciones y las actividades que formaban el contexto en el que se enmarcan estos objetos que la arqueología y la historia nos proporcionan y que aquí se presentan como una invitación a conocernos mejor.



Auff das er nur groß Reichthumb hab
 Der ler vmb/ vnd laß darvon ab
 So entgehe er vil vngemachs/
 Hie vnd auch dort/ so spricht Hans Sachs.

E N D E.

Gedruckt zu Franeckfurt am
 Meyn/ bey Georg Raben/ in
 verlegung Sigmund Feys
 erben.



M. D. LXVIII.

Para ilustrar algunos pasajes de este libro recurrimos a varios de los 112 grabados de *Jost Amman* publicados con el título «*El libro de las profesiones*» que vio la luz en 1568 en Nuremberg.

La colección es un compendio de las artes mecánicas existentes ya en la Edad Media e incluso antes y puede considerarse un verdadero catálogo de los oficios y de la tecnología, elementos de civilización, algunos de los cuales han pervivido hasta hoy mismo. Estas ilustraciones proporcionan a nuestra imaginación diseños de utensilios, actitudes corporales y contextos de actividades que nos acercan a la vida cotidiana de hace varios siglos.

Es un testimonio gráfico de vida cotidiana y de actividades laborales, de civilización técnica que deja entrever y permite imaginar la vida que transcurre tras esos utensilios y servicios y personajes.

No debemos ignorar que hay una distancia de cultura y civilización difícil de medir entre el lugar donde se editan estas imágenes que reproducimos y nuestro rincón navarro en aquel momento histórico.

El texto que les acompaña reproduce en parte el que tienen en el original y ha sido tomado de «*El libro de las profesiones*» publicado por Perea Ediciones (Madrid).

GORRITI en la geografía.

Lugar estratégico, pueblo de paso

Javier Torrontegui Omar



Gorriti veía pasar caravanas y muleros con sus recuas.

Gorriti era lugar amenazado y protegido, por su posición fronteriza, y por tanto acogía servicios de defensa y de paso, y cumplía además la importante función de cobro de peajes, recordemos que todavía hoy hay una casa que conserva el nombre de Tabla (así se llamaban las casas que cumplían esta función).

Como se ve en el mapa, por su situación geográfica Gorriti era uno de los pasos en la comunicación entre Gipuzkoa y Navarra, en la ruta de Tolosa a Pamplona.

El castillo protegía el camino que pasa por Gorriti y vigilaba el camino del fondo del valle del Araxes hacia el paso de Azpiroz.

Ventajas e inconvenientes de su situación geográfica

Sin duda los vecinos del lugar tendrían conciencia de que su pueblo era importante por ser un lugar de paso, espacio limítrofe entre Gipuzkoa y Navarra. Ese carácter fronterizo lo convertía en un lugar amenazado y en alguna medida peligroso. Y por eso precisamente estaba custodiado por un castillo. El castillo fue sin duda para el pueblo causa de conflictos y símbolo de sus contradicciones.

Pero por otra parte el ser lugar de paso proporcionaría a la economía del pueblo ocasión de prestar servicios rentables. Esa misma ubicación era ventajosa y conflictiva: el castillo que le defendía atraía al enemigo hasta sus puertas, y de hecho el castillo vivió las incidencias de conquistas y reconquistas. Esta alternancia de dominaciones en el castillo no sería indiferente a la vida y economía del pueblo, provocando conflictos de intereses entre sus mismos habitantes. Pero el castillo también sería sin duda fuente de riqueza, pues su funcionamiento demandaría servicios de mantenimiento y su guarnición tendría necesidad de intendencia.

Podemos pensar que aquellas gentes ofrecían servicios de todo tipo, personales, artesanales y de abastecimiento de alimentos, a las necesidades de mantenimiento del castillo y de su guarnición.

Por ejemplo en un documento (6º de la página 63) se dice que los acarreos de material para la reparación del castillo los hagan gente de la comarca. Y hay casas actuales que conservan en sus nombres el testimonio de antiguas actividades: Errementenea y Arrotxa.



Grabado que representa una herrería y una escena de herraje.



Gorriti lugar de paso

Podemos pensar que en Gorriti habría, aunque fuesen modestos, servicios de ventas y de herrajes de caballerías y de pequeñas reparaciones de carruajes similares a los que muestran las ilustraciones.

El grabado representa un carruaje navarro de tiempos relativamente recientes (s. XIX). Todavía hay una casa que se llama Errementenea.



«El Carretero hace ruedas y toda clase de carruajes, vagones y carretas, arados y gradas».



«El herrero hace herraduras y ruedas para carros, corta las colas de los caballos y revisa los caballos enfermos».

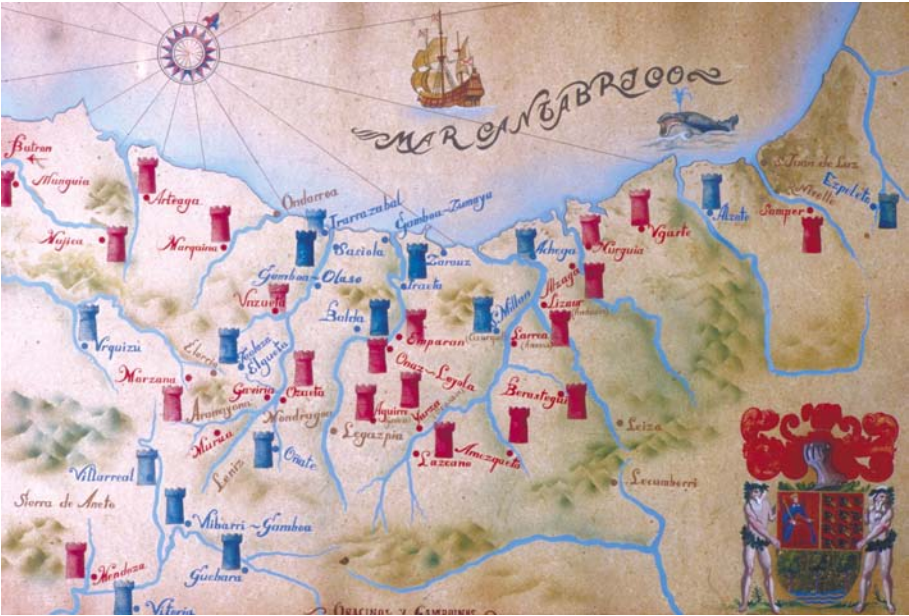


CASTILLOS NAVARROS EN EL SIGLO XIV
(mapa basado en el de J. Zabalo,
con algunas rectificaciones)

*Sobre el mapa de Navarra
aparecen señalados los
castillos. El de Gorriti estaba
documentado pero se
desconocía su exacta
ubicación hasta que la
excavación arqueológica lo
descubrió en la cima del
cerro de Santa Bárbara.
El feliz
hallazgo
tuvo lugar en
el verano de
2001.*



*Sobre el mapa de Gipuzkoa están señaladas las casas torre de los
banderizos cuyas luchas son parte de los acontecimientos que marcaron una
parte de la historia de esa provincia con incidencia en la función defensiva
del Castillo de Gorriti.*



La presencia del castillo era parte del conflicto que lleva al enfrentamiento en la batalla de Beotibar.

El Castillo de Gorriti y la Batalla de Beotibar

Que todo lo malo viene del Norte es algo más que un dicho en Gorriti. Esta creencia ha pervivido en el pueblo, situado a apenas una decena de kilómetros al sur de Guipúzcoa, mucho más tiempo que el castillo que defendía este lugar de entrada a Navarra de las incursiones y pillajes de los vecinos de las aldeas situadas en el camino hacia la costa.

El emplazamiento

La fortaleza asentada en la cima del monte que preside el paisaje occidental, conocido ahora como Santa Bárbara, por la ermita que se construyó sobre sus ruinas y que oculta el aljibe de la construcción medieval, sirvió de albergue, atalaya privilegiada sobre los valles de Araiz y Areso -las dos bocas de entrada hacia Navarra- y lugar de recaudación de los correspondientes impuestos por los derechos de paso de personas y mercancías en esta ruta.

A una altitud de algo más de ochocientos metros sobre el nivel del mar, la prolongación del roquedal en barranco hacia el oeste le daba al castillo un carácter casi inexpugnable.

La ermita situada donde se alzaba el castillo, está ahora rodeada en la base del cono por frondosos hayedos. Pegado a las rampas, está el terreno llamado «Gatzeluko aldapa», junto a los prados utilizados desde hace décadas como lu-

gares de pastos de las diferentes cabañas (ovina, bovina y recientemente caballar) a las que una buena parte de los habitantes del pueblo han dedicado sus trabajos cotidianos. Pero hay que suponer que entonces los escarpes estarían desprovistos de vegetación para una mejor defensa.

La importancia histórica del Castillo de Gorriti se ha transmitido de generación en generación entre los habitantes de la localidad, aunque sólo a finales del siglo XX se consigue encontrar su ubicación. Hasta el descubrimiento de los primeros vestigios de que la cima de Santa Bárbara albergó la construcción, se debatía sobre el lugar donde se habría ubicado el castillo. Algunos lo situaban junto a la iglesia, dedicada a San Bartolomé a la salida norte del pueblo. Ese supuesto emplazamiento estaba un centenar y pico de metros más abajo que el que ahora se ha descubierto. Allí hubiese tenido muchas menos posibilidades de control del paso en el eje Gipuzkoa/Navarra, y, desde luego sobre los posibles agresores norteños.

La importancia

El conquistar y destruir el castillo de Gorriti fue un empeño en el que guipuzcoanos y bandoleros de todo orden se empeñaron arduamente. Así las instalaciones debieron ser remodeladas en

numerosas ocasiones por razones tácticas, políticas y económicas, hasta su desaparición a comienzos del s. XVI.

Como recoge en el libro *Gorriti en la Historia* el historiador, José Luis Orellana, citando al bachiller Zaldivia:

«Desto (la entrega de Guipúzcoa a Alfonso VIII en 1200) quedaron los navarros tan amostazados, que de los castillos comarcanos a Guipúzcoa hacían cada día asaltos, muertes y latrocinios en la Provincia y se recogían a sus castillos, por lo cual los guipuzcoanos entraron en Navarra y cercaron el castillo de Gorriti, de donde más mal recibían por ser el más fuerte por su sitio, que lo tenía en lugar inspuñable y habiendolo ganado y muerto a los que dentro estaban, los navarros se sintieron mucho de ello y como había discordia perpetua entre ellos y los guipuzcoanos, después volvieron al prístino estado de ser castellanos, como gente libre y no conquistada y obligada a entender la corona de Castilla de quien realmente ellos eran».

La batalla de Beotibar

Esta importancia política del Castillo de Gorriti se confirmará por su vinculación a la batalla de Beotibar que Balthasar de Echave en sus *Discursos de la Antigüedad de la lengua cántabra*, editados en 1607 en México, relata de la siguiente manera.

«Tratemos agora lo que a Guipuzcoa sucedio el año de mil y trezientos y veinte y tres, del nacimiento de Christo nuestro Señor que fue harto notable para ella, fue así, que como nunca esta Provincia a tenido ni consentido con está dicho, señor particular, ni jamas persona alguna a tenido titulo sobre ella en propiedad; si no que se a encomendado y aderido siempre

a quien mas a cuento le a estado para su conservacion, por el tiempo que el a parecido, sucedio, que aviendo el rey Carlos de Francia (llamado el hermoso, por su particular disposicion) heredado los Reynos de Francia y Navarra, embio a ella por su governador y virrey a un principal cavallero Frances, llamado don Ponce de Moretana; y como a la sazón y antes, estuviese esta Provincia encomendada a los Reyes de Navarra, la qual avia años que la governavan Reyes de Francia, por ayer entrado en ella contra todo derecho, acaeció, levantarse cierta diferencia, entre los Navarros y su Virrey, con nuestra Provincia sobre la posesion del castillo de Gorriti, y otras cosas que intentaron contra nuestra libertad e hidalguia, a que los Franceses dieron bastante ocasion: y aunque de nuestra parte se acudió, con el comedimiento que se devia en razon de nuestro derecho y libertad y possion antigua del castillo, de quien por entonces estavan ellos echos Señores: no quiso el Virrey conrresponder a lo que devia: antes dio muestras de querer denegar el castillo y lo demás sobre que eran las diferencias; y con arrogancia Francesa se dexó dezir que a los Guipuzcoanos no tan solamente no se les devia guardar sus fueros antiguos ni bolver el castillo, sino venderles como el lo aria el Sol por peso y medida.

Esta respuesta del Virrey fue muy resuelta y libre y desabrida para los nuestros; y así acudimos a las armas acostumbradas, con que recuperamos nuestro castillo y quedó avierta y declarada guerra entre ellos y nosotros. Dentro de poco tiempo y con grandísimo silencio y cautela, junto el Virrey mas de quarenta mil franceses y navarros con los quales en persona llegó basta Verastegui, que es la raya que divide terminos, de Guipuzcoa y Navarra, donde executo mas y mayores crueldades con sus Franceses que un cavallero

Christiano devia consentir, quanto y mas hazer en Domingo y vispera de sancta Cruz de septiembre y en tierra de sus propios hermanos, christianos. Lo qual visto por nosotros, acudimos de repente con hasta ocho cientos soldados, que se juntaron, llevando por caudillo y Capitan general a Gil Lopez de Oñez, señor de la casa de Larrea, persona bien diestra y exercitada en todo trance, por cuya orden aviendo llevado y subido muchas cubas deshechas que proveyeron todas aquellas caserías de la comarca a las Montañas que estan a los lados del Valle que se llama Veotivar, que quiere dezir valle de yeguas, por donde los enemigos avian de pasar y llenandolas de piedras a tan buen tiempo las dexaron que desbarataron toda la avanguardia de los Franceses y visto los enemigos el daño de los delanteros, dieron a huyr todos ellos; y los nuestros a seguirlos en las angosturas y asperecas donde hizieron mucha rica y matanca as; como lo hizimos quatrocientos años antes nosotros y los navarros en la gente del Emperador Carlo Magno en el valle de Oriarriaga, que llaman Roncesvalles, doze leguas de aqui donde murio Roldan y tanta nobleza de Francia como se canta: sin que se hallase en esta batalla de nuestra parte, persona que no fuese Bascongada. Atribuyendola muchos historiadores al esfuerzo y valor de Bernardo del Carpio, que a penas era nacido en el mundo y a castellanos y Leoneses que no se hallaron en ella.

Murieron en esta de Veotivar, muchos cavalleros y gente principal: entre los queles fueron los mas señalados un hermano del mismo Virrey y don Miguel Sanchez Alaves, y don Martin Urtiz, señor de Rosabel y Juan de Leete y Ivan Martinez de Medrano: Martin de Ursa, alferes del estandarte real, el qual quedó en Guipuzcoa y otros muchos de los mas principales de

Navarra; y gran suma de Franceses y Gascones y aunque rescivieron por los nuestros tan notable daño, nunca bolvieron a la venganca y luego dentro de pocos años adelante nos aderimos y encomendamos al Rey don Alonso el dozeno de Castilla».

La memoria legendaria

La gesta fue motivo de inspiración literaria y musical. Así se cantaba

«Mila urte ygar eta hura bere bidean.]
Guipuzkkoarrocc sartu dira Gaztele-co
echean]

Nafaroquin batu dira Beotibarren
pelean».]

Cuya traducción refleja la impotencia política del episodio:

«Al cabo de años mil, vuelve el agua a su cauce,]

Los guipuzcoanos han entrado en la casa de Gaztelu,]

Y se han enfrentado con los Navarros en Beotibar».]

La memoria histórica

Más en la memoria de los historiadores que en la propia de los navarros y en concreto de los habitantes del valle de Larraun se ha tenido en cuenta con el pasar de los años la importancia del emplazamiento del recinto amurallado de Gorriti.

Los pobladores de esta aldea nunca desconocieron que alguna vez allí hubo un castillo. Pero es a finales del siglo XX cuando Luis María de Zavala, caballero de Santiago, académico de la Historia, vinculado desde la infancia a la localidad, empeña su pasión por el conocimiento histórico en encontrar el emplazamiento de esta construcción medieval.

El descubrimiento del emplazamiento

En conversaciones informales y entre los archivos históricos del Viejo Reino se van encontrando las primeras evidencias documentales de la existencia de la construcción y a través de la toponimia y de la observación del terreno se fija la zona de búsqueda en la plataforma dominada por la ermita de Santa Bárbara.

Encarga Zavala a un equipo arqueológico profesional privado, los movimientos de tierras en la cumbre del montículo y los resultados son alentadores ya en los primeros días del trabajo. Se encuentran clavos y restos de las edificaciones sin apenas tener que excavar más allá de unas decenas de centímetros. Luego vendrían las monedas, otros metales y la determinación de las dimensiones de la plataforma y la ubicación de la torre.

Los primeros en conocer los resultados de los trabajos fueron los propios habitantes de Gorriti que con mezcla de expectación y escepticismo seguían en medio de sus trabajos rurales cotidianos, el ir y venir del equipo de jóvenes arqueólogos dirigidos por *Mikel Ramos Agirre*.

Con la evidencia de lo recuperado, ya bajo la protección oficial de la Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra, la prosecución de los trabajos desde el año 2002 quedaba en manos de las instituciones oficiales.



Pintura romántica (s. XIX. Palacio de la Diputación de Navarra) que representa a Sancho el Fuerte, en cuyo reinado aparece por primera vez citado Gorriti.



Moneda de Sancho el Fuerte.

*Representación imaginativa y demasiado grandiosa de la antigua Tolosa. Incluso el monte Uzturre aparece con grandeza legendaria.
Cuadro de Hombrados Oñativia.*



SELLOS DE ALCAIDES DEL CASTILLO

*Sello de
Juan López de Urroz*



*Sello de
García Pérez de Ax.*



*Sello de
García Ibáñez de Hualde.*



*Sello de
Lope Ibáñez de Eraso*





*Vista aérea parcial del montículo Santa Bárbara.
La ermita situada en la cumbre ocupa parte de la planta del castillo. Arriba
a la izquierda se ve la estación de servicio situada en la autopista A15.*

Vista de Gorriti tomada desde la ermita Santa Bárbara.





*Vista aérea general del montículo Santa Bárbara.
En esta foto se aprecia la notable altura del emplazamiento del castillo
respecto al pueblo que aparece a la derecha. Es impresionante la insalvable
pendiente del escarpe occidental sobre el valle del Araxes.*





GORRITI *en la historia.*

Desde los documentos escritos y los datos arqueológicos

Mikel Ramos Agirre



El emplazamiento

El emplazamiento exacto del castillo de Gorriti había sido objeto de algunas discusiones sin que se supiese a ciencia cierta cuál era. La hipótesis más fiable lo situaba en la ermita de Santa Bárbara, emplazada en un empinado monte al Oeste del pueblo. La altitud del mismo es de 853 m. sobre el nivel del mar. Desde ahí se domina el pueblo de Gorriti y el paso hacia el valle del Larraun, por el Norte, en tanto que hacia el Sur controla el valle de Araiz (cuya altitud se sitúa en torno a los 200 m.s.n.m.).

En la vecindad de esta ermita se aprecian numerosos restos de construcciones hechas en piedra y en regular estado de conservación. La interpretación dada a estas ruinas es doble: se trataría por un lado de los restos del castillo medieval de Gorriti, y por otro pertenecerían a obras de fortificación de la Guerra de la Convención de fines del s. XVIII.

La historia

Durante el reinado de *Sancho el Fuerte* se estableció la sede de una «tenencia» en Gorriti. No se sabe si su sede estaba en el pueblo o en el lugar donde más tarde se levantaría el castillo, pero ya aparece en los documentos desde el año 1208, con García Espinal como «tenente».

Desde entonces se suceden las noticias sobre el castillo en las que se nos informa de los alcaides que estuvieron a su cargo, de las reparaciones y mejoras efectuadas, de los aprovisionamientos dispuestos, etc. Las noticias dismi-

nuyen con el final del s. XV, hasta desaparecer. Se desconoce cual fue el final del castillo aunque se ha propuesto que habría sido derribado en 1516 dentro del programa de demoliciones ordenado por el cardenal Cisneros.

Pérdida y recuperación del castillo

El castillo de Gorriti cobró cierta fama en 1321. La fortaleza fue tomada por los guipuzcoanos (pudieron ser gentes de los Lazcano) a principios de septiembre, al parecer sin demasiada resistencia por parte de la guarnición.

Hacia el 10 de septiembre partió de Lecumberri hacia la «uest del castyeillo de Gorriti» la tropa formada por orden de Ponce de Morentain, gobernador del Reino de Navarra y en la que participaban los merinos de las Montañas y de Estella, Juan López de Urroz y Dru de Saint Pol.¹

La expedición de recuperación duró en total cinco días, incluido el «setio del dicho castieylo». El castillo se recuperó.

La batalla de Beotibar

La tropa de los merinos (2 merinos, 19 hombres de a caballo y 215 hombres de a pie) emprendió una expedición punitiva en tierras castellanas. Tras tomar Berastegui, el sábado 19 de septiembre fueron atacados en el desfiladero de Beotibar por tropas guipuzcoanas (dirigidas al parecer por Gil López de Oñaz). En esta acción, llamada la «fazienda», murieron ambos merinos y un número no determinado de combatientes que nosotros calculamos en torno a 11 hombres de a caballo y unos 30

hombres de a pie. El resto regresó a tierras navarras.²

La función del castillo

El cometido principal de esta fortaleza era:

- Por una parte, defender estas tierras fronterizas de las incursiones de los guipuzcoanos que, capitaneados por los señores de la zona, robaban ganados en territorio navarro; además de controlar las rutas de comunicación con Gipuzkoa.
- Por otra parte, su función debió ser también la protección de uno de los puestos de peaje del reino en la frontera con Castilla, instalado en la villa de Gorriti y en uso hasta 1812.³

En el s. XVIII

Volvieron los enfrentamientos al lugar, con la Guerra de la Convención.

Las tierras de Gorriti fueron tomadas en la Campaña de 1794 y el año siguiente los franceses lanzaron el ataque contra Pamplona desde este territorio. Consta la existencia en otros lugares del concejo de residuos de ese acontecimiento bélico (trincheras, etc.).⁴

Tenencia. Zona situada alrededor de una fortificación desde la que se controla el territorio y las personas.

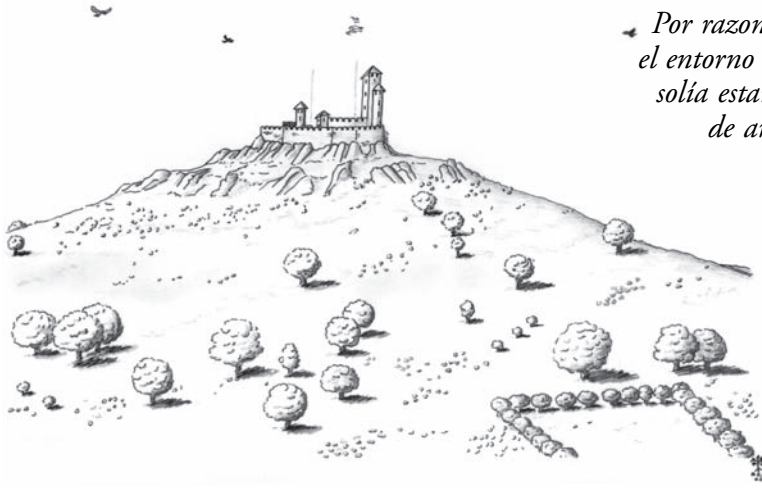
*Guerra de la Convención
Se conoce con este nombre a la guerra (1793-1796) contra la invasión del ejército francés al mando de la Convención, Asamblea formada tras la Revolución Francesa.*

Notas

- 1 . Los efectivos movilizados comprendían los 2 merinos antedichos, 6 caballeros, 19 hombres de a caballo y 435 hombres de a pie: Archivo General de Navarra, Registros de Comptos n. 20 (1321), f. 82-84 y 131.
- 2 . Las fuentes consultadas (ver nota 1) señalan el coste de los arneses, las caballerías (caballos, acémilas y mulas), las vituallas y otros objetos diversos perdidos en este combate. Nada se menciona sobre la muerte de personajes ilustres como el Gobernador Ponce de Morentain, el alférez del Reino, Martín de Aibar y otros. Tales muertes serían una noticia posiblemente falsa generada tiempo después del incidente de Beotibar para dar mayor alcance y valor a sus resultados.
- 3 . Hoy día aún existe en la localidad una casa denominada *Tabla*, nombre que recibían los puestos aduaneros navarros, casa situada junto al antiguo camino real a Castilla: A. FLO-RISTÁN IMIZCOZ, *Historia de Navarra III. Pervivencia y renacimiento: 1521-1808*, Pamplona, 194, p. 101-108.
- 4 . OSLÉ GUERENDIAIN, Eduardo, «La Guerra de la Convención en Navarra», en *El Ejército y Navarra. Una visión retrospectiva a tres siglos de vida militar en Navarra*, Pamplona, 1996, p. 41-67.



El cerro de Santa Bárbara desde el Este. En primer plano, Gorriti.



*Por razones defensivas
el entorno de los castillos
solía estar desprovisto
de arbolado.*

***Reconstrucción ideal
del castillo de Gorriti.***

*Se quiere representar el carácter
roquero del castillo con el
entorno desprovisto de
vegetación, con solo algunos
árboles que formarían un
paisaje adeshado. Como
contraste véase el bosque de
hayas que actualmente cubre el
cono del monte hasta casi
ocultar la ermita.*



*Distintas perspectivas
del monte Santa Bárbara.*



LOS DATOS ARQUEOLÓGICOS

Los resultados de la evaluación estratigráfica han permitido acercarse a la historia del castillo de Gorriti de una manera muy importante.



Gorriti y el monte Santa Bárbara, en cuya cumbre se alzaba el castillo.

La evaluación arqueológica

Las intervenciones arqueológicas en el Castillo de Gorriti se han desarrollado durante los veranos de 2001 y de 2002 por encargo del Concejo de Gorriti y a iniciativa de D. Luis Zavala Fernández de Heredia.

El proyecto de excavación y su ejecución estuvieron a cargo del *Gabinete de Arqueología e Historia NAVARK S.L.*, bajo la dirección de *Mikel Ramos Aguirre*, arqueólogo.

Las intervenciones arqueológicas contaron con un equipo de tres técnicos arqueólogos, *Naiara Zubillaga Ozaita* (2001 y 2002), *José Miguel Legarda Sembroiz* (2001 y 2002) y *Mónica Casas Lerchundi* (2002), auxiliados por estudiantes de arqueología en prácticas.⁵ Además colaboraron varios voluntarios que prestaron su apoyo en distintas ocasiones.

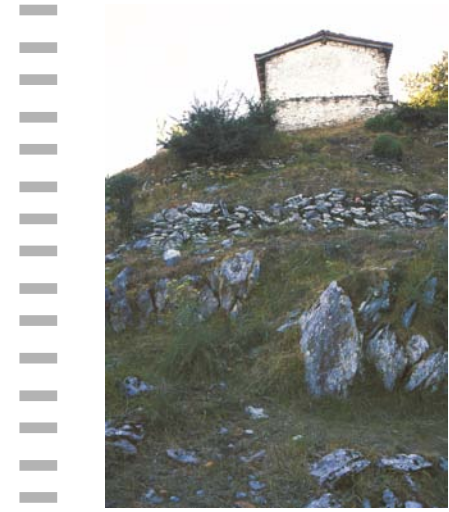
Objetivos

La evaluación arqueológica tenía unos objetivos definidos:

1. El **primero** era el de confirmar la existencia de un castillo en el citado emplazamiento de la ermita de Santa Bárbara.

La información aportada por las fuentes escritas habla de un castillo en Gorriti, pero hasta el momento de esta intervención no se conocía su emplazamiento. Se barajaban diversas hipótesis aparte de ésta, como la de su ubicación en el lugar donde se encuentra actualmente la iglesia del pueblo, pero nunca se había procedido a unas labores de excavación que confirmasen o refutasen dichas hipótesis.⁶

2. El **segundo**, una vez alcanzado el primero, era obtener la mayor cantidad de información posible sobre la estructura y distribución del castillo,



Restos de los muros del castillo entre la vegetación del monte y bajo la ermita.

levantar el plano exacto y detallado de la fortaleza y hacer un estudio del estado de conservación de las ruinas.

La ermita de Santa Bárbara alzada sobre los restos del castillo, hoy asoma entre el hayedo.



3. **Otros propósitos**, relacionados con los materiales y la estratigrafía que se obtendrían durante la excavación, eran los de intentar establecer una cronología del castillo, su evolución en el tiempo, y en otro orden de cosas, las actividades que se realizarían entre sus muros y su distribución en el mismo.

En resumen, se trataba de obtener el máximo de información sobre el castillo, su cronología y su actividad, apoyándonos para ello en un método arqueológico plenamente científico como

es el estratigráfico, buscando ampliar la información que sobre el mismo nos aportan los textos históricos.

Para alcanzar ese objetivo se planteó una estrategia de trabajo consistente en la excavación de catas de sondeo distribuidas en toda el área para obtener el máximo de información disponible.

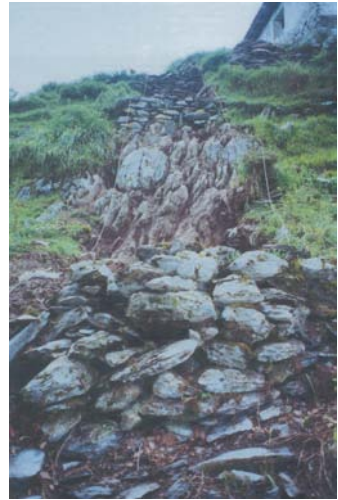
En total se han excavado unos 120 m² repartidos en 7 catas de sondeo, de dimensiones variables, de acuerdo al espacio disponible en cada uno de los puntos escogidos.⁷



Distintos tramos de las defensas del castillo, descubiertos durante las intervenciones arqueológicas.



Finalizada la excavación todas las catas fueron cubiertas de nuevo. Se colocó una malla plástica sobre las últimas unidades estratigráficas excavadas y encima se acumularon las piedras y la tierra extraída de la excavación. De esta manera los restos quedaron protegidos y delimitados para futuras actuaciones arqueológicas.



Restos de la base de la arquitectura del castillo.

La planta de la fortaleza

Ha de tenerse en cuenta que las hipótesis elaboradas tras esta evaluación habrán de corroborarse o negarse en el futuro, tras intervenciones arqueológicas extensas y tras el análisis minucioso de los restos materiales y de la documentación de archivo.

El conjunto tiene aspecto triangular:

- en el *vértice más alto*, se sitúa la ermita;
- en el *vértice occidental* hay un espacio circular;
- en el *vértice meridional*, hay un espacio un poco más alto;
- al final del cerro, hay una pequeña superficie rectangular.

Sus dimensiones, excluida el área del foso, son 52,5 m. de longitud (Eje N-S) por 36,25 m. (Eje E-O), lo cual da una superficie aproximada de 1.900 m².

Fases posteriores del estudio permitirán ajustar estas cifras.

Recintos. Se distinguen al menos tres recintos, dispuestos a una distancia entre ellos de entre tres y cuatro metros, que forman terrazas sucesivas.

La base rocosa. Se aprovecha para la defensa la propia roca natural, muy escarpada en algunos puntos (sobre todo en el lado Oeste), en ocasiones acondicionada especialmente con esa finalidad. En el lado Sur la peña está claramente trabajada para crear una pared casi vertical que sirva de defensa.

Foso. Un último elemento de defensa constatado es un foso, labrado en la roca, en el lado Noroeste, el que dispone de relativamente menor protección natural. Su anchura ronda los 5 m. y su profundidad actual supera los 2 m. (en origen sería más profundo, suponemos)

Acceso. Queda por localizar la vía antigua de acceso al castillo (la actual se realizó hace escasos años). En el lado Sudeste se aprecian labras en la roca atra-

vesadas por un sendero, que parece ser el que se utilizaba antes de realizar el actual camino para acceder al cogote y que podría ser residuo de aquel camino.

Muros. La exploración de los muros (mediante excavación y retirada parcial de vegetación en algunos puntos) no ha podido completarse.

Plano-croquis. La parte realizada de esta investigación ha permitido comprobar diversos datos sobre la planta del castillo, plasmados en un plano-croquis, de entre los cuales los más significativos son los siguientes:

- Los muros apoyan directamente sobre la roca, a la que se adaptan cuidadosamente.
- En el *lado oriental* sólo había dos niveles de muralla.
- En el *lado occidental* existían tres niveles.
- El tercer círculo del lado oriental es una construcción moderna hecha para crear un camino más sencillo de acceso a la ermita por el costado oriental y luego desde el Sur.
- De acuerdo a esto en el castillo habría **dos círculos**,
 - *uno superior* que albergaría la torre mayor y las dependencias principales (aljibe, palacio y una de las casas)
 - y *uno inferior* donde se situarían algunas dependencias auxiliares y los espacios destinados a la defensa y a la circulación.
- El **acceso** al castillo debió efectuarse por la parte Norte, donde se aprecian tres líneas de muros; entre la línea más baja y la intermedia discurre el camino de subida.

- En la *parte occidental* el muro inferior se une al intermedio, formando un **patio cerrado** por donde tuvo que encontrarse la segunda puerta de acceso al castillo.
- En la *parte meridional* del recinto se levantaba una **torre de base circular**, que dominaba una pequeña plataforma rocosa de uso aún desconocido.
- En la *zona Noreste*, tras la ermita pudo haber estado colocada la **torre mayor**, y su planta sería cuadrada con una esquina circular.
- La separación y el desnivel entre muros sólo se ha podido ver en un único punto por lo que no puede extrapolarse. Las distancias entre muros oscilan entre 3 y 4 m., en tanto que los desniveles entre cimentaciones varían, rondando por lo general en torno a los 2 m.
- El **foso** no se ha excavado ni limpiado, de manera que no hay más precisiones sobre su aspecto original.

Materiales y modo constructivo:

La primera parte de esta evaluación es conocer cómo se construyó el castillo.

- La construcción se ha hecho con caliza de la zona, cortada en lajas finas.
- Las piedras se colocaron sobre una capa muy fina de argamasa.
- No se aprecian trabajos de labra o de preparación de la sillería.
- Se ha construido a «tres hojas», es decir:
 - dos caras exteriores en hiladas tendientes a la regularidad,
 - el hueco entre ambas relleno de piedra mas pecunia, más o menos organizada en hiladas regulares.

Notas

- 5 . Se trata de Patricia Alzorriz Romo, Bernardo Esparza Estarriaga María Etayo Irurzun y María Garín Pagola, Amaia Goienetxe Labaien, Raquel Poveda Lasheras y Carlos Zuza Astiz.
- 6 . Sin embargo, Isaac López Mendizábal ya había propuesto en 1956 que el castillo se encontraba en el emplazamiento de la ermita de Santa Bárbara: LÓPEZ MENDIZÁBAL, Isaac, «Castillos medioevales en Guipúzcoa. Año 1200», en Homenaje a D. Joaquín Mendizábal Gortazar. Miscelánea de Estudios, San Sebastián, 1956, p. 271-282.
- 7 . Se utilizó el *Método de Registro Estratigráfico por Contexto Simple*. Toda la intervención quedó documentada con fotografías y con dibujos. La excavación se realizó exclusivamente con medios manuales. Los materiales se trataron de acuerdo al *Find's Procedures. Manual del Museo de Londres*.



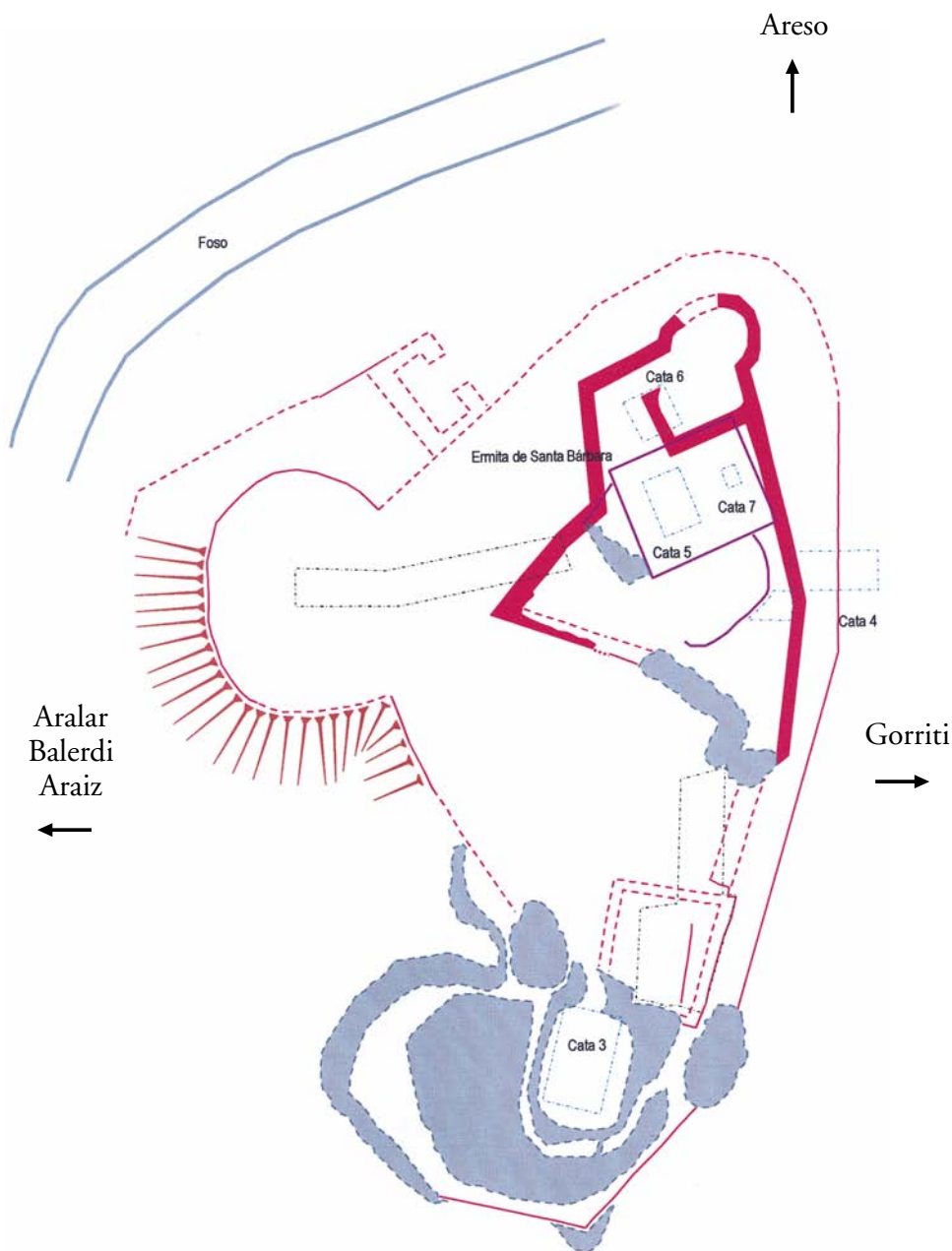
Maqueta de la reconstrucción del castillo de Xabier.

Este castillo puede ofrecer algún paralelismo que nos permita imaginar el castillo de Gorriti aunque éste fuese de dimensiones muchos menores y menos complejo en su estructura y en otros elementos.

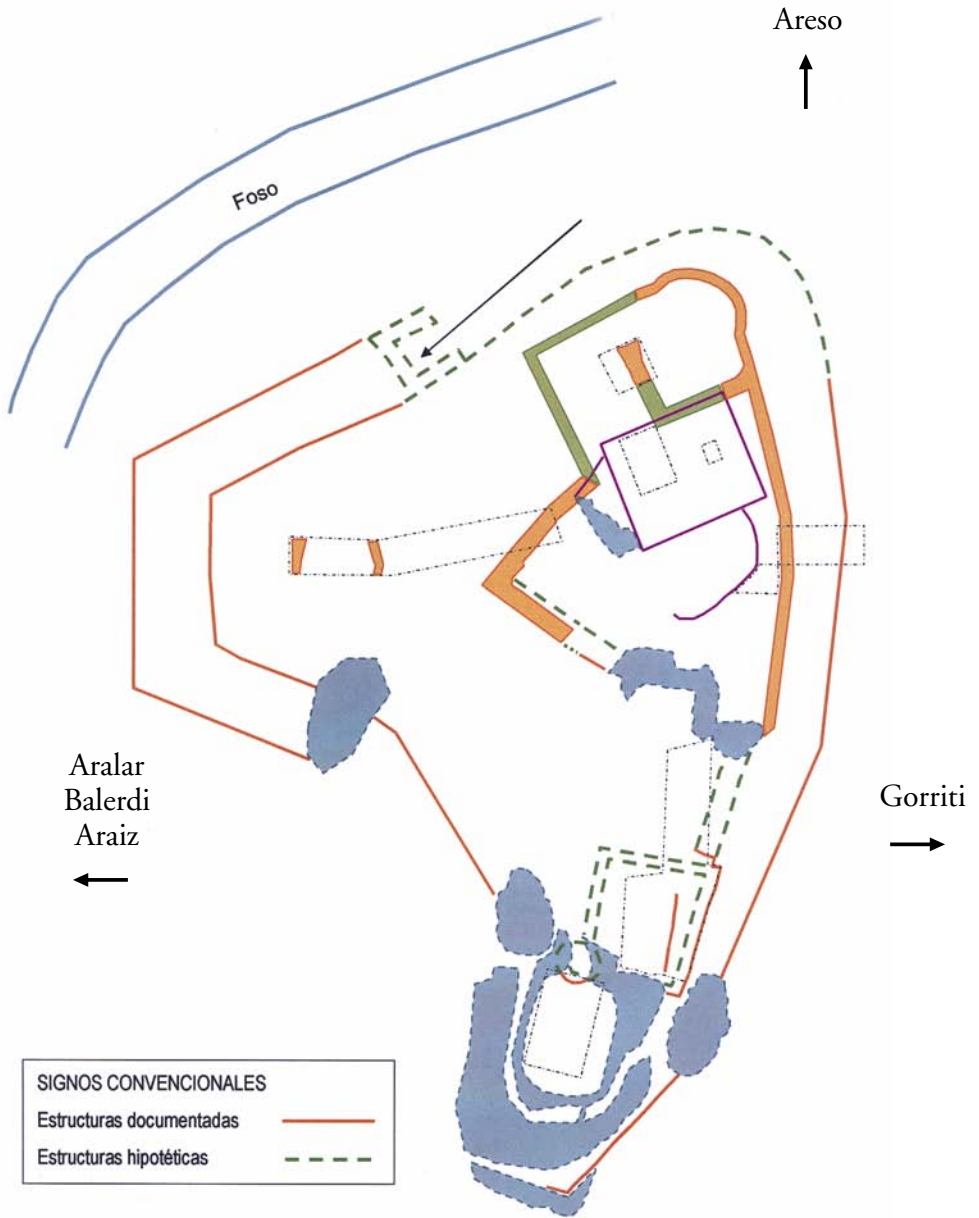
Imagen tomada del libro «Castillo de Xavier» de la editorial Escudo de Oro.

El castillo de Xabier está actualmente reconstruido según esta maqueta.

Lo más notable de este castillo es su «torraza», una de las torres más antiguas y notables de Navarra.

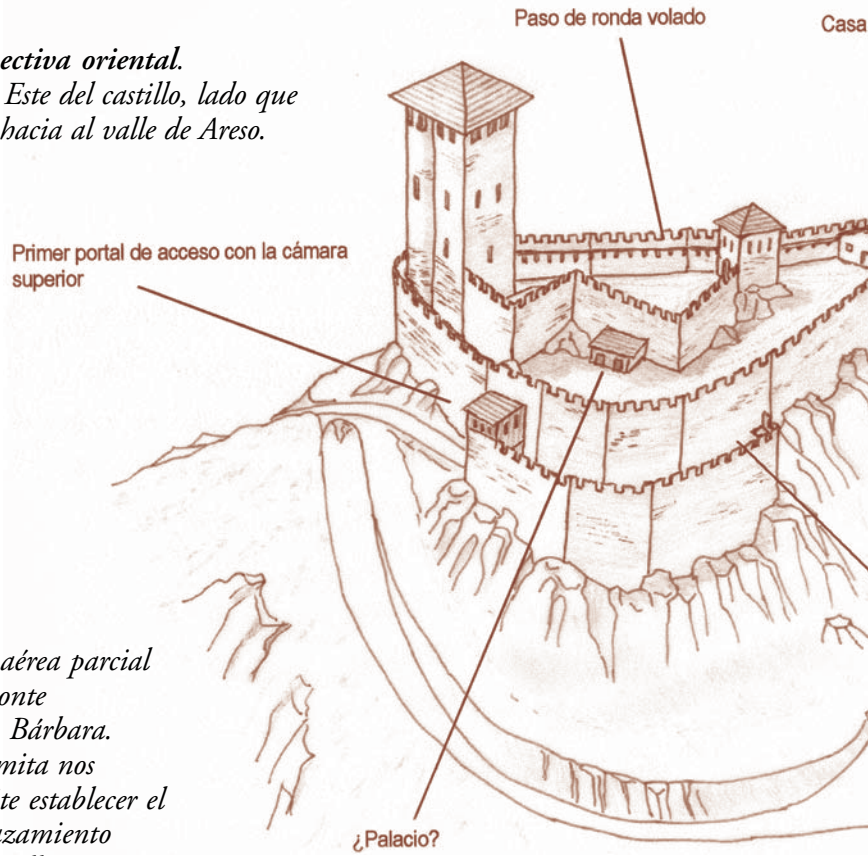


*Croquis del castillo de Gorriti
con la situación de las catas arqueológicas de evaluación.*



Croquis de la planta del castillo de Gorriti.

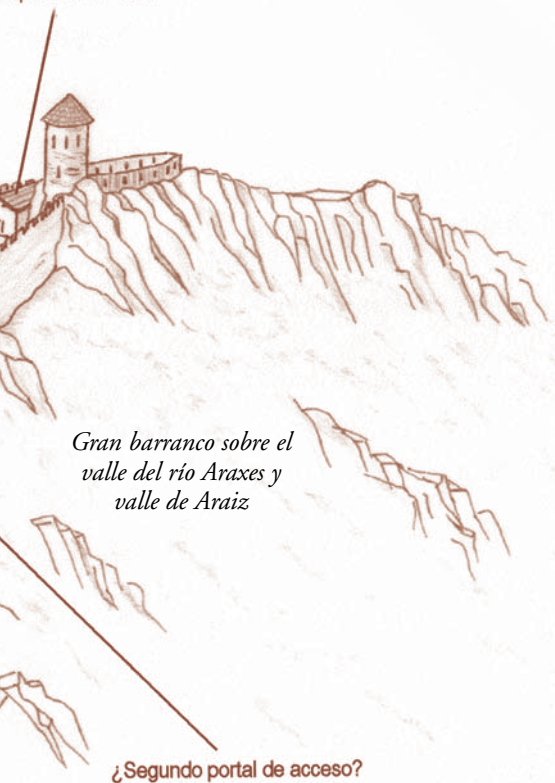
Perspectiva oriental.
Parte Este del castillo, lado que
mira hacia al valle de Areso.



Vista aérea parcial
del monte
Santa Bárbara.
La ermita nos
permite establecer el
emplazamiento
del castillo.
(Vista occidental).



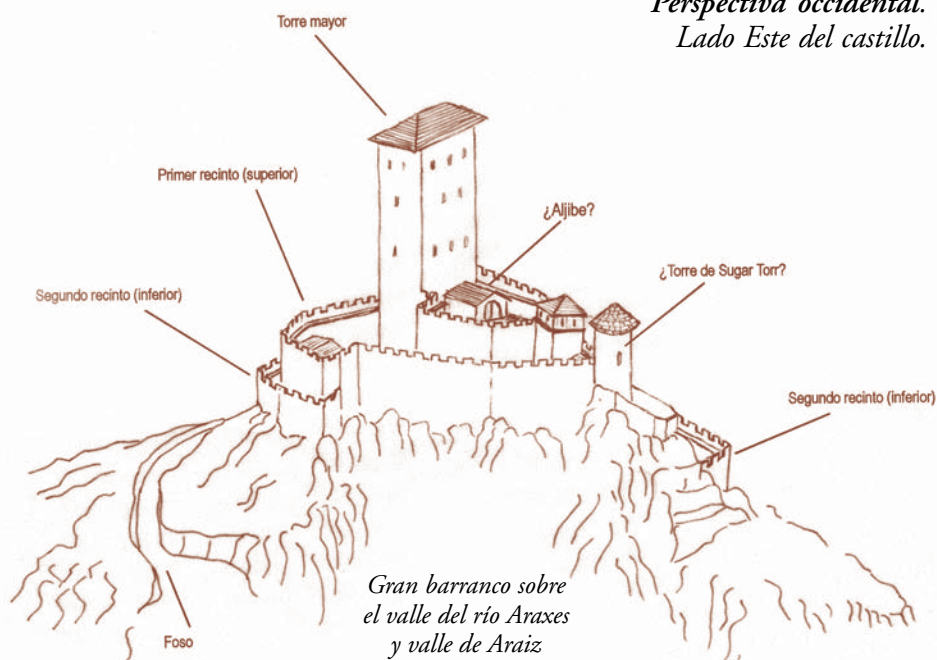
reparada en 1417



Vista aérea general del monte de Santa Bárbara (Vista occidental).

Recreación del castillo de Gorriti en la Edad Media

*Perspectiva occidental.
Lado Este del castillo.*



LA ESTRUCTURA DEL CASTILLO

Recintos y terrazas

Se distinguen **tres recintos** que forman *tres terrazas* sucesivas sobre la roca natural, muy escarpada en algunos puntos (sobre todo en el lado occidental) y acondicionada especialmente con esa finalidad. En el lado Sur la peña está claramente trabajada para crear una pared casi vertical que sirva de defensa.

La *terrazza superior* albergaría la torre mayor y el aljibe.

La *terrazza mediana* contendría estancias varias y la *torre de Sugar*.

La *terrazza inferior* (sólo en el lado Oeste) serviría para acceder al castillo desde la puerta emplazada en el lado Norte.

Acceso. Sobre la vía antigua de acceso al castillo y según informaciones obtenidas en el propio Gorriti y la observación de la cartografía, parece que hay un posible trazado, que subiría casi recto desde un desvío de caminos situado a poco más de un kilómetro del pueblo. Es una hipótesis que habrá que estudiar detalladamente antes de darla por válida.

Basamento y materiales de construcción

Castillo roquero. El castillo de Gorriti era un castillo roquero construido aprovechando los afloramientos de roca que servía de cantera, de cimiento y de artificio defensivo. La peña sirve de cantera para la construcción pues de ella se extraen los materiales necesarios. En el interior del recinto la roca también está adecuada manualmente a las necesidades de los habitantes de la fortaleza.

La labra de la roca en algunas zonas, así como la práctica inexistencia de suelos entre los restos del castillo, nos indica que en su construcción se adaptaron al terreno, moldeando la roca en unos casos y elevando los suelos en otros, para evitar la trabajosa tarea de rebajar en gran medida la roca. Los suelos se sobreelevarían de dos formas: con rellenos para igualar el terreno (esta es la única opción localizada hasta ahora), o con estructuras de madera. También

podría darse una combinación de ambas soluciones según los casos.

La roca también se trabajaba para apoyar las estructuras de madera. Al ser un tanto blanda, algunas partes que parecen trabajadas presentan dudas, ya que la erosión ha podido desgastar las labras o dibujar formas que se le asemejen. No obstante, se han encontrado ejemplos claros de la apertura de agujeros en la roca de agujeros para sostener un poste.

Construcciones de piedra. Los muros y paredes encontrados están levantados con la mediocre piedra local, prácticamente sin labrar, en lajas de mediano tamaño unidas con cal. No son construcciones de gran calidad, si bien parecen sólidas.

Sobre esos muros se levantarían los alzados a base de vigas y tablas de madera.

Construcciones de madera. Los documentos hablan de construcciones lógicas cuya armazón era de haya y las partes externas de roble, seguramente debido a las diferentes calidades de ambas maderas (el haya se estropea a la intemperie con la humedad).

Estas construcciones estuvieron iluminadas mediante ventanas al parecer cerradas por postigos de madera, toda vez que se han recogido restos de *bisagras* y otros *elementos de hierro* similares.

Sería por tanto un castillo con una parte importante de su construcción en madera. Esta información se ha visto refrendada por la gran cantidad de *clavos* aparecidos. Esta cantidad sería fruto del abandono del castillo y el colapso de las estructuras lógicas. Una vez podridas sólo quedarían los clavos y por ello aparecen casi en superficie.

Elementos típicos del castillo

En esta lectura de los datos disponibles vamos a apoyarnos en los textos medievales y los restos descubiertos en la excavación.

El castillo de Gorriti, como cualquier castillo de la época, contaba con una serie de elementos típicos: muros exteriores (en varios niveles), torre mayor, torres menores, y casas, almacenes («palacios»).

• Torres

El castillo de Gorriti contaba, según la documentación medieval conservada, con tres torres: una Torre mayor;

otra menor llamada Sugar Torr; y parece que el portal de entrada tenía forma de torre.

La torre mayor, cuyos restos creemos haber identificado en la parte trasera de la ermita, contaba con al menos tres estancias, una de ellas en la zona alta y las otras dos suponemos que en otros tantos pisos. Toda la construcción era de piedra y remataba en almenas de piedra y sobre ellas un tejado de madera (con canales para llevar agua al aljibe (que estaría cerca, suponemos). El acceso a las cámaras de la torre se hacía mediante escaleras de madera (una de ellas medía 16 codos, unos 8 m.). Esta torre se recreció en 6 codos (unos 3 m.).

La excavación sólo ha permitido recuperar lo que creemos es su planta. Esta sería al exterior en tres de sus lados excepto la esquina Nordeste, que era redondeada. Al interior tenía planta circular.

La **torre menor** era la llamada *Sugar Torr*. A manera de hipótesis de trabajo hemos identificado ésta con la torre circular descubierta el año 2002 debido a su orientación, hacia el Aralar, lugar de habitación de Sugar, la serpiente mitológica que según la tradición vivía en el monte Balerdi. Esta sería la noticia más antigua sobre este ser mitológico.

La tercera torre, o al menos algo parecido, sería lo que los documentos denominan *portal de entrada*. Esta entrada se adosaba al muro del castillo, tenía dos puertas de madera (creando entre ambas un vestíbulo) y sobre ella había una habitación cuyo muro trasero y su tejado eran de madera.

Arqueológicamente está por descubrir, pero parece que estaría colocada en



«El albañil usando sus herramientas, levanta casas de piedra, castillos, torres, y toda clase de edificaciones».

Ver documentos
3º y 4º, pág. 71.

«El que hace ladrillos, cuece en hornos, lisos ladrillos y tejas de arcilla».



el lado Norte, en el tercer nivel de muralla. En este punto se aprecian dos líneas de muros entre las que discurre el camino de acceso que podrían formar parte de esa torre.

- **Entradas**

Los documentos hablan de una primera entrada al castillo, de donde podemos deducir que existían dos. Aún no se sabe donde estaba la segunda pero puede que se encontrase en el lado Oeste, siguiendo el camino de acceso desde el emplazamiento posible de la primera puerta.

- **Garitas**

Finalmente las fuentes hablan de la construcción de dos «gaytas» (espacios de guardia y vigilancia), de planta cuadrada, hechas en madera, con tejado a cuatro aguas, canales para recoger el agua y con garitas (¿ventanas, andamios o torteas?) abiertas en el tejado. No se ha localizado nada que pueda ser relacionado de momento con estas estructuras. Tampoco se indica si eran construcciones exentas apoyadas en la muralla o si eran el remate de las torres o eran construcciones turriformes de ma-

dera independientes. De momento se hace difícil pensar en su localización dados los materiales en que fueron construidas.

- **Muros de cortina**

El castillo contaba con varias líneas de muros defensivos.

Los textos indican que miraban hacia Gorriti, Araiz y Guipúzcoa, e incluso hacia el Aralar, pues uno se llama el *muro de Sugar Etxea*, es decir el que daba hacia la «Casa de Sugar» de la que hemos hablado más arriba.

A lo largo de los años se fueron reparando distintos tramos de la cortina, pero en el estado de las excavaciones es pronto para distinguir fases constructivas.

Material. Los muros y paredes encontrados estaban levantados con la piedra local, sin labrar, en lajas de mediano tamaño unidas con cal. No son construcciones de gran calidad, si bien parecen sólidas. Se han recogido algunos fragmentos de piedra arenisca de buena calidad y bien tallada, pero no se sabe a qué estructuras pertenecerían.

Altura. Sobre su altura poco dicen las fuentes. El único dato claro es una



«El *carpintero* edifica casas, molinos, puentes, barcos, almadías, almacenes».

Ver documentos
1º y 5º pág 70.

«El *ebanista* hace muebles, arcas, guardarropas, mesas, camas, etc».



reparación en el muro junto a la puerta de entrada que tenía un cimiento de de 2 m. y una altura de 10 brazas (unos 16,7 m.). Los muros remataban en *almenas* de piedra.

Grosor. Los muros no eran especialmente gruesos (en torno a 1 m., aproximadamente). Sospechamos que debido a la estrechez de los muros el *paso de ronda* iría volado hacia el interior, formado por planchas de madera sostenidas en ménsulas y vigas.

• Interior del recinto

La información disponible nos indica la existencia en el castillo de un aljibe, de una casa y de un palacio (que podemos entender como almacén) y de una bodega, además de las habitaciones de las torres, claro está.

El aljibe estuvo construido cerca de la torre mayor pues ésta contaba con canales que llevaban el agua del tejado a este depósito. Su construcción debía ser en piedra, seguramente abovedado, cercado por una pared de madera y con un doble tejado de madera. Esta cubierta tenía a su vez canales para conducir el agua a su interior. La excavación aún no ha dado con el depósito pero una

vez identificada la torre será más fácil hallarlo.

Las casas interiores. Una de las casas interiores fue reconstruida en madera totalmente en 1417 (es decir, existiría anteriormente pero su estado sería muy malo). Era cuadrada, de 12 codos por 12 codos (6 por 6 m.) y tenía habitaciones en su interior («en basquenz» llamadas *guelguas* = *gelas*). Esta casa se identificó en la campaña de 2001.

El palacio (aquí con el probable significado de almacén) estaba adosado a uno de los muros del castillo pues se reconstruyó con paredes de madera en tres lados. Es posible que este edificio se encontrase en la zona Oeste del recinto, apoyado en el muro del recinto superior.

La bodega. El castillo contaba asimismo con una bodega (en la que se almacenaba mosto en 1454) y cuyo emplazamiento no se ha detectado.

Elementos constructivos. Las habitaciones tenían *ventanas y puertas* que se accionaban con piezas metálicas, de las que hemos recogido varios ejemplares.

Las *divisiones internas* de las habitaciones y dependencias del castillo esta-

rían hechas en madera y entramado de ramas seguramente, o así puede deducirse de los restos de un tabique detectados bajo el suelo de la ermita.

El único *pavimento* del castillo localizado, el de la casa rehecha en 1417, estaba elaborado a base de mortero de cal con piedra menuda, un poco basto.

Las *techumbres*, según la documentación, se hacían a base de tablas de madera. La mayor parte de las *tejas* recuperadas parecen corresponder a sucesivos tejados de la ermita, excepto en la vecindad de la torre circular, donde han aparecido tejas, muestra de que este edificio pudo tener tejado de cerámica.



Miniatura medieval que representa escenas de trabajos similares a los que hoy se practican.

LA GUARNICIÓN DEL CASTILLO

Los documentos que aportan datos sobre la guarnición de la fortaleza son muy escasos. Sólo tenemos, por el momento, datos sueltos:

- en 1321 el merino Pedro Arnaldo de Urtubia sostenía *40 hombres* en la fortaleza,
- en 1429 había en el lugar *50 ballesteros* y lanceros, al cargo de su guarda y la de la torre de Eraso.
- un texto de 1453 menciona un contingente de *6 lanceros a pie*.

Caso aparte es el número de tropas que estaban en el castillo el año 1321 en campaña contra los guipuzcoanos, más de *100 hombres*; estas son circunstancias excepcionales que no serían la norma.



LOS OBJETOS ENCONTRADOS

La emoción del hallazgo

El descubrimiento de un resto arqueológico produce en el arqueólogo que lo encuentra y luego en quien lo contempla la emoción de todo hallazgo, y la fascinación del misterio de la historia que ese objeto encierra; historia que desconocemos y que intentaremos descubrir.

Las interrogantes de un fragmento

Los restos arqueológicos, cualquier parte que encontramos de un objeto, nos lleva a pensar en el objeto entero, en el servicio que hacía al que lo usaba, y en las razones de por qué se encuentra en este lugar, en la historia del ir y venir del objeto y hasta en el aprecio que podía sentir su dueño por ese objeto que ahora encontramos deteriorado o roto.

El fragmento de un objeto nos remite a la integridad del objeto y a su función, al usuario, a su mundo mental, y a la historia de ambos: del objeto y de su dueño.



UTILLAJE Y VAJILLA

Pocos elementos se han recogido que indiquen qué objetos acompañaban la vida de la guarnición. Con los datos obtenidos podemos ofrecer poco más que los siguientes apuntes.

Útiles domésticos. En la mesa y cocina empleaban **piezas cerámicas**, de las que hemos encontrado hasta el momento fragmentos de *jarras* y *ollas*, fundamentalmente. No puede negarse la posibilidad del empleo de vajilla de madera, uso atestiguado por las fuentes documentales.

Para comer no sabemos qué cubiertos utilizarían pero se ha encontrado parte de un *cuchillo*, al que se le daría ese uso, entre otros.

Instrumentos de trabajo. En el castillo se debían practicar las reparaciones más necesarias sin contar con artesanos profesionales pues se han encontrado diversas herramientas para oficios diversos: Así, por ejemplo, han aparecido algunas *piezas para el trabajo de la madera*, en hierro, o una *punta de cuerna de ciervo* trabajada como lezna, para uso de los zapateros.

Elementos de ocio. Este trabajo artesanal se dedicaba también a una actividad peculiar. Se han recogido numerosos fragmentos de hueso trabajados para producir dados de juego. Menos dados ya terminados han aparecido piezas en todas las fases del proceso de producción. Probablemente la vida de la guarnición resultase aburrida ... aunque no ha aparecido ningún dado completo todavía.

Piezas de adorno. Los hombres de la guarnición adornaban sus vestiduras

con apliques de bronce sobredorados (por ejemplo una pequeña placa calada) y con hebillas de cinturón doradas y esmaltadas. No sólo decoraban sus ropas sino también otras posesiones como muebles, algunos de los cuales se remacharon con clavos decorados con emblemas heráldicos (la esportilla de los Sarasa, por ejemplo⁸).

Herrajes de mobiliario. La excavación ha descubierto algunos herrajes procedentes de los diversos edificios del conjunto: bisagras, cerrajas, un tirador, etc., pertenecientes a puertas o ventanas y servirían para abrirlas y cerrarlas.



«El zapatero no solo fabrica zapatos, botas y zapatillas, sino también hace mercancías como cajas y agarradores de ballestas».

Nota

8 . Lope Gil de Sarasa participó en la campaña de recuperación del castillo en 1321. Posiblemente estos remaches perteneciesen a algún cofre traído al castillo y luego abandonado.



*Fragmento de olla de cocina,
de cerámica.*



*«El alfarero pone la arcilla sobre
su rueda y la maneja con los pies.
Confecciona jarras, ollas, azulejos
y los pone al fuego».*



*Pieza de cerámica horadada,
de uso desconocido.*

*En la mesa y cocina empleaban
piezas cerámicas,
de las que se han encontrado
fragmentos de jarras y ollas.*



*Parte del asa de un cántaro de
cerámica parcialmente vidriada.*

ARMAMENTO

Armas blancas

En la excavación se han recogido hasta un total de 23 puntas de flecha, una punta de lanza y una espada de un solo filo. Todo este material es de hierro.

Las **puntas de flecha** son de dos tipos:

- Unas, las más abundantes, presentan punta alargada de sección cuadrada y empuñadura de sección circular.
- Otras tienen la punta formada por dos pirámides unidas en la base y empuñadura circular. Todos los paralelos consultados señalan que el uso de estas puntas era el de armar flechas de ballesta. De ello puede deducirse que en la guarnición había ballesteros.

La **punta de lanza** es fragmentaria, pues le falta la punta. Es alargada y estrecha, con nervio central y empuñadura tubular. Las puntas de lanza presentan una variedad tipológica amplia en la Edad Media de manera que no se puede saber si corresponde a lanza de hombre de armas a caballo o de *lancero a pie*. Dada la topografía del emplazamiento puede pensarse que correspondía a este último tipo de soldado.

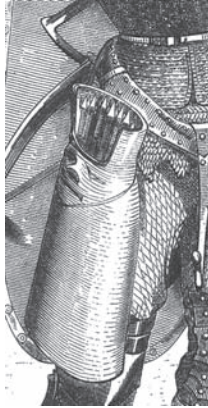


*Punta de lanza
de hierro forjado.*



*Arquero en actitud
de disparo.*





Las puntas de flecha que se ven en el detalle del carcaj son muy similares a las halladas en el castillo de Gorriti.



Puntas de hierro forjado para flechas de ballesta encontradas en la excavación del castillo.



«El ballestero utiliza cuerdas muy resistentes y arcos de asta o acero».

Ballesteros



Había diversos sistemas de tensar el arco de la ballesta. Las más evolucionadas tenían artificios mecánicos. Otras más sencillas exigían mayor esfuerzo del ballestero como en la modalidad de ballesta aquí representada.



Espada de un solo filo.





*Proyectiles de
plomo para
culebrina.*

Otro tipo de punta de flecha de ballesta.

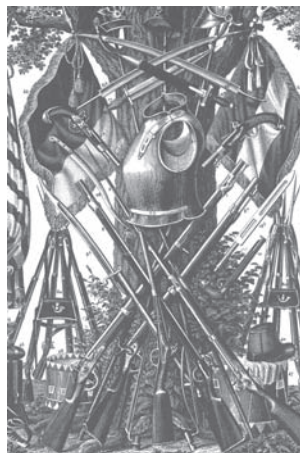


Armas de fuego

Se encontraron 11 bolas esféricas de plomo y un cartucho de fusil del s. XIX.

Las bolas de plomo plantean un interrogante interesante. Tienen un calibre de 14 ó 14,5 mm. En principio se pensó que correspondiesen a épocas modernas (Guerra de la Convención, postas de caza ...) pero los calibres empleados no responden a esas dimensiones sino que se encuentran en torno a los 18 mm. La bibliografía manejada señala que ese tipo de balas aparecen ya en el s. XV (se conservan cañones de mano o culebrinas del s. XV con calibres de 14 mm.), de manera que podemos señalar que nos encontraríamos ante el primer testimonio arqueológico del uso de armas de fuego medievales en Navarra.

Caballerías. El único dato sobre la presencia de caballos, y con ellos de hombres de armas a caballo, lo dan los restos de herraduras recuperados en la excavación. Pero es un dato pequeño para afirmar nada más por el momento.



«El que hace espuelas, las fabrica de acero y hierro. Las hace más baratas para los granjeros».



«El que hace culatas de rifles, monta las barras de rifles de hierro en culatas artísticamente trabajadas con incrustaciones de marfil. Así los hombres honestos se pueden defender de los ladrones».





«El fundidor de campanas hace también rifles y morteros».



«El que hace herramientas, fabrica tenacillas, alicates, y otras herramientas para torneros, carpinteros, barberos y otros artesanos».

«El armero hace armaduras para hombres y caballos usándolas en guerras o torneos».



«El que hace pistolas, las fabrica de modo excelente y las prueba antes de vender evitando que se pueda herir el comprador».



PIEZAS METÁLICAS

Distintos tipos de clavo.



«El que hace clavos los fabrica de todas clases, hace tachuelas para los maestros de obra, toneleros, zapateros y otros artesanos».



Podemos pensar que actividades como la de cuchilleros o forjadores de clavos pudieron existir en el mismo Gorriti, no en plan industrial, sino para el reducido consumo de la población y del castillo.

En el documento 5º pág. 72 se nombra al herrero de Betelu.

Y recordemos que hay una casa actual que conserva el nombre de *Errementenea* que se refiere a casa del que hace trabajos de herrería y otra llamada *Arrotxa* que se refiere al que hace también utensilios metálicos como cencerros.

Fragmento de cuchillo o saga.



*«El cuchillero
hace cuchillos con
mangos de marfil,
madera, y otros
materiales. Hace
lanzas, puñales,
espadas y vainas.*

*Graba con
aguafuerte y
limpia puñales».*



Sin duda
la piedra de
afilado era
imprescindible
no solo para
acabado y
mantenimiento
de las armas
sino también a
nivel
doméstico.
Cada casa
podría disponer
de este
instrumento
para el
afilado y
mantenimiento
de los aperos
agrícolas.

*«El afilador afila cuchillos, limas, armas,
puñales, espadas y diferentes partes
de la armadura».*



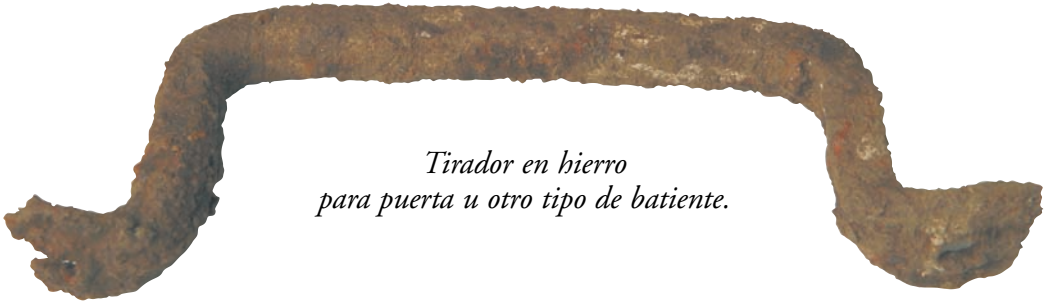


«El cerrajero hace cerraduras, llaves, pestillos, cadenas, cajas de hierro, rejas, veletas y muchos otros objetos de hierro».



*Fragmentos
de una bisagra en hierro.*

PIEZAS METÁLICAS



*Tirador en hierro
para puerta u otro tipo de batiente.*



Llave de hierro.

«El *guadañero* fabrica guadañas y hoces
afiladas para segar y cosechar».



LA FERRERÍA

El dato arqueológico de las escorias encontradas testimonian la existencia de una ferrería de montaña que surtiría de hierro para la fabricación de algunos de los utensilios ahora encontrados. Ello nos permite pensar en herreros que forjaban en la misma área de Gorriti.

Escorias. Uno de los hallazgos más numerosos y sorprendentes ha sido la escoria de hierro. Se han recogido varios kilos de este material, prácticamente todo él casi en la superficie, bajo el manto vegetal.

La explicación de su presencia en el lugar no está nada clara. La única hipótesis plausible es que en el lugar se hubiese instalado una ferrería de las llamadas «de aire» o *aize-olak*. Así lo prueba la total ausencia de un curso de agua en la zona, imprescindible para las ferrerías de rueda o hidráulicas y las características de las escorias de Gorriti, correspondientes al tipo producido por dichas ferrerías de aire.⁹

No se ha localizado todavía el emplazamiento del horno donde se trataba el mineral de hierro que, a no dudar, se encontraría en las cercanías. Porque estos hornos no necesitaban de grandes



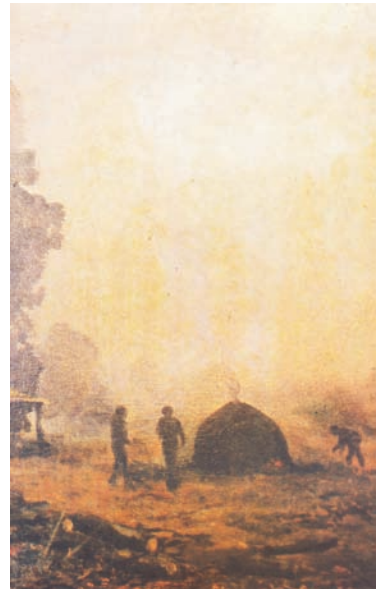
Tríptico al óleo de Ricardo Baroja.

Extracción de mineral.

*«Aize ola»,
horno de ferrería
de montaña.
Dos ferrones
accionan con el
pie los fuelles.*



*«Txondorra» para la
obtención del carbón vegetal
para la «aize ola».*



estructuras. Bastaba mineral de hierro y madera (para hacer carbón vegetal) en la vecindad y un horno hecho de piedras y arcilla, más unos fuelles accionados con el pie. Este tipo de horno perduró hasta el s. XV en que fue sustituido por las ferrerías junto a los ríos.

Hasta no disponer de más datos no podrá decirse nada más. Respecto a su cronología y funciones, puede avanzarse que estos restos de ferrería bien corresponderían a un horno para abaste-

cimiento del castillo o bien a una ferrería instalada en el castillo tras su abandono, algo más probable. Por otra parte, no parecen existir noticias de la existencia de yacimientos de material férreo en la zona.

Nota

9. E. LEGORBURU FAUS, *La labranza del hierro en el País Vasco. Hornos, ruedas y otros ingenios*, Bilbao, 2000, p. 48-50.

Caleras

En el documento 6º se habla de «hornadas de cal». Aunque no se conoce hasta ahora la existencia de caleras, hornos para la obtención de cal, en Gorriti, podemos suponer su existencia en los alrededores pues es una instalación que aparece de forma abundante en el territorio y que solía ser de propiedad comunal.

Escorias.



Reconstrucción de ferrería de monte (aize ola o agorrola) en Legazpi.



Reconstrucción de la indumentaria del ferrón.



HEBILLA Y BROCHE



«El que hace cinturones. Los fabrica de piel de diversos anchos, con calados y dibujos artísticos. También hace moldes, marcas de hierro y graba sellos».



Este tipo de artesanías estarían situadas en los núcleos urbanos mayores donde encontrarían su clientela más cercana.

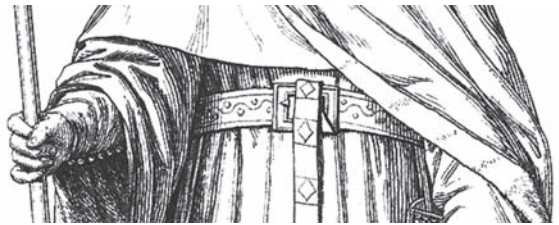
«El guarnicionero hace monturas finas para las damas, sillas especiales para torneos, sillas para granjeros y carteros».



Placa calada de cobre dorado.



Hebilla de cinturón de bronce sobredorado y decorada con esmaltes (perdidos).



Detalle del ceñidor.



Figura de indumentaria antigua con cintura abrochada.

«El orfebre hace sellos, sortijas, pendientes y joyas, cadenas, collares, brazaletes, etc».



MONEDAS Y RELIEVE DE ESCUDO



Moneda de Teobaldo II de Navarra (1253-1270). Anverso y reverso (cara y cruz). Única moneda hallada en la excavación del castillo.

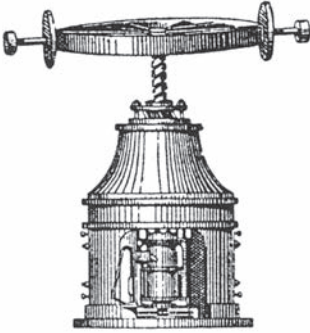
Moneda de los Condes de Angulema.



Estas monedas se batían (se estampaban) con máquinas como ésta de la ceca de Pamplona.



PRENSA DE LA CECA DE PAMPLONA
SIGLO XVI



Las cecas (casas en las que se fabricaba la moneda) se encontraban en centros urbanos importantes.



«El batidor de monedas imprime monedas y sellos de todas clases con metales apropiados, y estampados artísticamente».



Remache de mueble.

Bronce sobredorado con las armas del linaje Sarasa (una esportilla).

Lope Gil de Sarasa participó en la campaña de recuperación del castillo en 1321. Posiblemente estos remaches perteneciesen a algún cofre traído al castillo y luego abandonado.

Esta pieza estaría grabada con el sistema manual que aparece en la viñeta.

OCIO Y VIDA SOCIAL

Dados

Se han recogido numerosos fragmentos de hueso trabajados para producir dados de juego. Menos dados ya terminados, han aparecido piezas en todas las fases del proceso de producción. Probablemente la vida de la guarnición resultase aburrida... aunque no ha aparecido ningún dado completo todavía.

*Huesos trabajados en
proceso de modelar
dados.*



Jugando a los dados.

Fragmento. George de La Tour. S. XVI

Aunque el cuadro representa las Negaciones de Pedro, relatadas en los Evangelios, la escena de los soldados jugando a los dados tiene valor de testimonio etnohistórico.





*Jugando a los dados. George de La Tour. S. XVI.
Podemos imaginar escenas similares en los retenes de guardia
en las noches del castillo.*

*Esta sección de **Ocio y Vida social** viene apoyada por el hallazgo de dados que evidencian una actividad de juego y ocio. Para ilustrarla traemos varios grabados que representan todo un mundo social de la época. Son personajes típicos que, con pocas diferencias, han existido en todas las épocas hasta hoy mismo, y que sin duda Gorriti, lugar de tránsito, vio pasar. Es de suponer que por el castillo pasarían juglares, contacuentos, titiriteros, etc. para entretener el ocio de la guarnición.*



*«El **bufón** hace toda clase de ridiculeces para entretener y ganarse la vida».*

*«El **vendedor** ambulante vende matracas, especias, azúcar, coñac, campanas, espejos, cepillos, agujas, lazos de pelo, correas, gafas y muchas cosas más».*





«Los **monjes** hace mucho tiempo fueron ermitaños y moradores del campo y rezaban y ayunaban. Ahora no son muy espirituales».



«El **pordiosero** no pretende más que conseguir dinero aparentando ser tonto. Practica la usura y va acumulando su dinero privándose él mismo de las cosas buenas».

«El **dentista** saca los dientes malos sin dolor, también vende aceites, ungüentos y otras medicinas. Ungüentos para pulgas y piojos y veneno para ratas».



«Los **peregrinos** son una muchedumbre de perezosos mendigos que cantan y vagan sin ninguna vergüenza por el campo».

CONCLUSIONES

La primera conclusión a la que ha de llegarse es que los restos arqueológicos situados en la vecindad de la ermita de Santa Bárbara pertenecen a una fortificación fechable en época medieval (s. XIII-XIV). Como consta la existencia en el lugar de Gorriti de un castillo ya desde el s. XIII habrá de concluirse que estas ruinas corresponden al castillo medieval de Gorriti.

No se ha podido precisar la fecha en la que el castillo comenzó a construirse, porque, como la mayor parte de las fortalezas, estuvo en reparación constante a lo largo de la historia., así como tampoco la del final de su existencia. Sí se ha comprobado que el castillo debió abandonarse ya que no se ha detectado ningún testimonio que atestiguaría su destrucción violenta, por ejemplo por el fuego, recurso lógico al tratarse de una obra en su mayor parte de madera.

En tercer lugar ha de señalarse que la intervención arqueológica ha permitido aproximarnos a la organización de esta fortificación. Por un lado se ha realizado un esbozo de su planta y por otro se han recuperado indicios sobre la organización del espacio interior. Estos datos (armas, utillaje, hornos, dados, etc.) son paralelos a los encontrados en castillos de época más o menos coetánea excavados en Guipúzcoa, en concreto los de Aitzorrotz (Eskoriatza) y Mendikute (Albistur).

Dentro de estas podemos destacar algunos aspectos más llamativos:

- Descubrimiento de una industria ósea: los dados de juego.
- Descubrimiento de remaches y adornos con emblemas heráldicos.

- Descubrimiento de munición que muy probablemente pertenezca a culebrinas de mano del s. XV.
- Descubrimiento de la presencia de una ferrería en la zona.

Otro resultado de la excavación es que se ha podido determinar la fecha de construcción de la ermita de Santa Bárbara, que se calcula debió suceder bien a finales del s. XVI, bien en los comienzos del s. XVII. Tras su construcción se realizaron varias reformas en dicha ermita, datadas en el s. XVIII y en el s. XX.

La intervención arqueológica permite conocer el desarrollo histórico sucedido en el alto de Santa Bárbara:

- 1: Castillo de Gorriti (s. XIII-3º cuarto s. XV).
- 2: Abandono del castillo y construcción de la ferrería (¿s. XVI?).
- 3: Construcción de la ermita de Santa Bárbara (principios del s. XVII).

Quedan una serie de cuestiones pendientes como:

- La planta completa del castillo, con todos sus paños, torres y puertas.
- Localizar fehacientemente las dependencias interiores: aljibe, palacio, etc.
- Cronología general del conjunto.
- Descubrimiento de la ferrería.

Como conclusión general podría decirse que para llegar a conocer la historia del castillo deberá diseñarse un programa de excavación arqueológica de todo el conjunto, unido a un proyecto de conservación, consolidación y puesta en valor de las ruinas del castillo de Gorriti.

DOCUMENTOS ESCRITOS

Los datos estratigráficos obtenidos durante la evaluación arqueológica deben ser contrastados con las informaciones procedentes de los documentos escritos.

1. *Reparaciones efectuadas en distintos lugares del castillo de Gorriti.*

Catálogo del Archivo General de Navarra, Registros de Comptos, volumen nº 54, folio 149 (13Vv):

«Por obras fechas (...):

Item por obras fechas en el castieylo de Gorriti de que no y auia logar do en cobierto podies yacer el alcayt segunt deuia, es assaber, el suelo de la cambra de sobre el portal con tablas medianas de faya; fazer et cerrar con tablas de faya la sobredicta cambra toda al derredor; fazer vna puerta et dos finiestras en la dicta cmbra; reparar la escalera que suben a la dicta cambra; poner dos cabirones en el palatio et cubrir el dicto palatio con tablas de faya de nuevo segunt la cubierta de la cambra de sobre el portal que es a la entrada del castieylo; poner dos vigas de robre dentro en el palatio al muro porque es torcido enta dentro; fazer las puertas del dicto palatio todas de nuevo con tablas de robre; cerrar los III costados del dicto palatio con tablas de faya et sacar todas las agoas del dicto palatio con canales fuera por-

que no entren las agoas al dicto palatio; entablar la cubierta del aljup con tablas de faya; cubrir sobre el entablamiento et redoblar la dicta cubierta con tablas de robre en la forma et manera de la cubierta de la cambra que es sobre el portal de la entrada del dicto castieylo, enclauados con clauos de fierro; poner IIII canales de robre porque las agoas vayan al dicto aljup; poner dos cabirones/^{fol. 149 vº} en la cubierta del dicto aljup; poner vna viga para perfilla de partes de Ypuzcoa a la dicta cubierta; cerrar todo al derredor en los leguares que fazia mester con tablas de faya en clauadas con clauos de fierro; fazer una escala para la torr mayor de XVI cobdos de robre; fazer reparar dos cambras dentro en la torr; complir de vigas et de cabrios et de tablas de faya de nuevo las sobredictas dos cambras; fazer vna escala para subir a la cambra susana; reparar et cubrir la cubierta de la dicta torr et conplesçer la dicta cubierta con tablas de robre; poner las canales de la dicta cubierta de la dicta torr todo al derredor tantas quountas fazia mester en la dicta cubierta porque bayan las agoas al aljup, so precio taxado fecho por Pere d'Olayzm carpenetro de las obras de la seynnoria con Martín Periz de Gorriti, carpentero, XI l., X s.»

2. *Resumen de los gastos de dos garitas de madera.*

Catálogo del Archivo General de Navarra, Registros de Comptos, volumen nº 56, folio 142 (13Vv):

«Por obras fechas (...):

Por fazer dos gaytas en el castieylo de Gorriti con sus cambras et finiestras al derredor que todas eran destruydas ni auian tabla uieia nin nueva con condition que toda la madera sea de robre et toda la cubierta de robre et las tablas de dentro/^{fol. 142 vº} de faya et que ayan sus gaytas en los IIII cantos de las cubiertas et que ayan VIII canales, es a saber en cada canto vna canal, so precio taxado fecho con Martín Periz de Ynça, morant en Gorriti, VIII L., V s.»

3. *Reparaciones en la torre y puerta del castillo.*

Catálogo del Archivo General de Navarra, Registros de Comptos, volumen nº 71, folio 144 r. (13Vv):

«Por obras fechas (...):

Por reparar el castieylo de Gorriti, es assaber por alçar la torr de piedra en seys cobdos sobre lo que antes hera et las menas de suso et por XXXVI braças de reparar et fazer los muros del cerco del dicho castieylo, fecho todo so precio taxado por maestre Pierres Andreo, maçonero del seynnor rey et por el reçeidor con Johan Martiniz de Bethelu por IIII^{xx}. X libras.

Item, por reparar de fusta la cambra que es sobre los portales del dicho cas-

tieylo et las tres cambras con la cubierta de la grant torr, vigas, tablas todas de robre, et las tres gaytas todas de nuevo feytas et las primeras puertas de la primera entrada del dicho castieylo, todas de nuevo reparadas so precio taxado con el dicho Johan Martiniz por los dichos maestre Pierre et reçeidor, XXIII libras»

4. *Reconstrucción de uno de los tramos del muro.*

Catálogo del Archivo General de Navarra, Registros de Comptos, volumen nº 170, folio 140 (13Vv):

«Por obras fechas (...):

Por otras¹⁰ obras et reparaciones fechas en el castieylo de Gorriti de mandamiento del seynnor rey datum VIIIº dia de jullio anno LXXXIº, en el quoall castieylo fue caydo el muro de los pOrtales de fuera ateniend a los dictos portales sobre los quoalles portales et muro es vna cambra la quoall conuenia ponçonar; por fazer III vigas en el mont para ponçonar la dicta cambra et por ponçonar aqueylla et por deffazer el dicto muro que es caydo et limpiar aqueill, a Johan Ochoa, dicto As-teassu, compuesto con eill a vna part, LXX s.

A eill por fazer el dicto muro del cimientto el quoall muro es en ancho III cobdos et meyo et en luengo et en alto X braças, compuesto con eill avna part, por braça del dicto muro/^{fol. 140 vº} a fazer de piedra e de cal, eyll mesmo faziendo la calçina, por braça L s., que montan las dictas X braças, XXV libras».

¹⁰. Interlineado

5. *Reconstrucción de una casa en el interior del recinto (año 1417).*

Archivo General de Navarra, Registros de Comptos, nº 321 (13MM),

Folio 282 recto:

«Expenssa por reparaciones de castiellos:

A Johan Martiniz d'Arriba, carpintero, el quoyal, de mandamiento del dicho procurador patrimonial, corto et fizo cortar et laurar en los montes de la comarqua la fusta necesaria para fazer de nueuo en el castieillo de Gorriti vna casa con su cambra et con su cubierta de XII cobdos en ancho et de XII cobdos en luengo con dos ataiados (?:) de canbras dentro en eilla clamadas en bascuenz guelgas, con sus puertas; et las partidas de la dicha expensa fecha a causa del cortamiento de la dicha fusta escriptas et contenidas por menudo en hun cartapel montan XV l., XV s.

Al dicho Johan Martiniz, carpintero, al quoyal el dicho procurador patrimonial, por fazer de nueuo la dicha casa en el dicto castieillo de Gorriti bien et deuidamente como pertenece de fusta, a bien vista de los maestros de las obras del seynnor rey, dio por compositiion et precio taxado vltra las sobredictas XL l., XV s. del cortamiento de la sobredicta fusta que en la linea preçedent faze mention, la summa de L l. de dineros carlines prietos sin la clauation et sin el carreo de la dicta fusta, el quoyal dicto carreo fizieron los de la comarqua; et por esto aquí por fazer la dicta casa como dicto es las dictas L l.

Al dicto Johan Martiniz, carpintero, por la clauation que eill merco por

su mano para la dicta obra de la dicta casa del dicto castieillo de Gorriti del ferrero de Bethelu que montan las partidas de la dicta clauation, escriptas por menudo en un cartapel, VIII l., I s., VIII d.»

6. *Arreglos en los muros y aljibes del castillo.*

Archivo General de Navarra, Registros de Comptos, nº 321 (13MM),

Folio 325 vº:

«Expenssa por reparaciones de castiellos:

En el castieillo de Gorriti, Miguel Loppiz, seynnor de Erasso et alcayt del dicho castieillo el quoyal es tenido et obligado fazer et reparar en el dicho castieillo de Gorriti et fazer de nuevo de piedra et calçina el aljub et assi bien el muro que se tiene al dicho aljub, que estaua caydo, XV braças; et por fazer de nuevo de piedra et calçina en el muro teniendo a la casa nueva, quatro braças de paret; et por fazer en el muro de enta la part de la villa de Gorriti de nuevo XV braças de paret; et por fazer de nuevo en el muro que se clama Sugar Echea quatro braças de paret; et por fazer et reparar las menas en el muro enta la part de Arayz por todo el muro quatro braças de paret; et por fazer en el dicho muro de enta la part de la dicha villa de Gorriti por todo el muro quatro braças de paret; et por fazer de nuevo en la torr mayor quatro braças de paret; et por fazer para la sobredicta obra et reparacion vna fornada de calçina de II (cientos) et L kaffices, fechas fazer las dichas obras et reparaciones por el dicho Miguel Loppiz por razon que no auia nin-

guno que a tan razonable precio podiese fazer las dichas obras et reparaciones como el dicho Miguel Loppiz, alcayt del dicho castieillo.

Por esto, en presençia de los seynnores maestros oydores de los comptos del seynnor rey, el dicho procurador patrimonial dio a fazer las dichas obras et reparaciones al dicho Miguel Loppiz so precio taxado de CXX £ de dineros carlines prietos et VI kaffices de trigo, de los quoaalles dichos VI kaffices de trigo el dicho procurador patrimonial se descarga de partes de suso en expensa de trigo del dicho patrimonio so semblant titulo, et ultra los carreos de la materia necessaria para la dicha obra et reparation, los quoaalles deuen fazer los de la comarqua en cierta forma et manera: por esto, aquí por fazer las dichas obras et reparaciones como dicho es las dichas CXX £»

BIBLIOGRAFÍA básica sobre Gorriti y su historia

Juan José MARTINENA RUIZ, *Castillos reales de Navarra (siglos XIII-XVI)*, Pamplona, 1994.

Iñigo MUGUETA MORENO, «Acciones bélicas en Navarra: la frontera de los malhechores (1321-1335)», en *Príncipe de Viana*, 219, 2000, p. 49-78.

José Luis ORELLA UNZUÉ, *Gorriti en la historia*, (s.l.), 1998.

Luis Pedro PEÑA SANTIAGO, *Navarra. De caminos, batallas y bandidos*, San Sebastián, Txertoa, 1986, p. 52-56 y 58-63.

LA ALIMENTACIÓN EN EL CASTILLO

Naiara Zubillaga Ozaita

El proceso de evaluación arqueológica en Gorriti ha permitido recuperar datos sobre los hábitos alimenticios de su guarnición.

Restos óseos

La excavación ha aportado una ingente cantidad de restos óseos (hasta 2.800 fragmentos). Entre ellos se encuentran mandíbulas, piezas dentarias, huesos largos, etc. El análisis de esta gran cantidad de material se encuentra en marcha pero todavía se está lejos de alcanzar las conclusiones finales.

«El carnicero vende carne de vaca fresca, ternera, carnero, cerdo, cabezas y patas de ternero, despojos y tripas».



Los restos óseos obtenidos en Gorriti son tan abundantes como fragmentados. Sólo contamos con media docena de huesos completos, correspondiendo todos ellos a metacarpo de ovicáprido. Tomar las medidas reales de estos huesos como muestra lo considero parcial e incompleto.

«El cocinero prepara el arroz, vegetales, aves, pescados y adoba comidas para la burguesía. Para los granjeros y trabajadores hace mijos, cebada, lentejas, guisantes y judías, salsas, sopas, nabos y repollo».



Tablas

Las tablas que se muestran a continuación son el resultado del estudio del 75% de los restos óseos hallados en Gorriti. Los términos empleados son los utilizados en trabajos de arqueozoología (Davis, Chaix, Garraux). El número de restos totales (NR) pueden suponer un 75% del total hallado en las excavaciones.

Las especies halladas. En la siguiente **tabla 1** se representan las diferentes especies halladas con sus porcentajes.

Se advierte cómo el ganado **ovicaprino** (oveja y cabra) es más abundante que el ganado de **cerda**, (*Sus domésticus*-cerdo y *Sus scrofa*-jabalí) y el de **vacuno** (*Bos taurus*). Estas, especies domesticadas, son las que presentan huellas de haber sido consumidas por el hombre. De **caballo** (*Equus caballus*) sólo restan piezas dentarias y algunas costillas sin marcas de cuchillo. En cuanto a este animal es interesante conocer porqué no era alimento habitual entre la población de la Edad Media. La razón es puramente ideológica, esto es, no se querían comer su herramien-

ta de trabajo. A la muerte o sacrificio del caballo propio, dejaban que se lo comieran los animales carroñeros; no concebían el caballo como plato de buen gusto.

Los restos de **conejo** (*oryctolagus cuniculus*) y de mamífero pequeño, que considero es de **zorro** (*vulpes vulpes*) así como de **aves** y algunas vértebras de **peces** son tan exiguos (el bajo contenido en calcio de los huesillos hace que prácticamente no se conserven) que no presentan marcas de haber sido descarnados con instrumentos de hierro (seguramente porque, una vez cocinados, se los comían con las manos desmembrando el animal).

Marcas en los huesos. En la **tabla 2** se muestran, entre las tres especies más consumidas, las diferentes marcas que se pueden “leer” en los huesos.

Como se ha dicho anteriormente, se han tomado a la **vaca**, **oveja** y **cerdo** (genéricamente, para abreviar) para este análisis porque son las más consumidas y las que más variedad de marcas presentan. Los marcados se refieren a unos cortes claros y limpios normalmente en las epífisis de huesos largos realizados

TABLA 1	NR	%	Peso (gr.)
Ovicápridos	407	44.7	610
Sus Scrofa Domesticus	251	27.6	380
Bos Taurus	196	21.5	660
Vulpes Vulpes	23	2.5	65
Equus Caballus	17	1.8	100
Piscis	8	0.88	15
Oryctolagus cuniculus	4	0.44	10
Ave	3	0.33	10

para descarnar. Entre los huesos que tienen estos *signos*, son los más abundantes. También aparecen cortes en costillas y mandíbulas y, normalmente, aparecen varios cortes juntos. No es común ver un solo corte en un hueso.

Huesos cortados. Los que se representan como cortados son huesos que han sido seccionados intencionadamente, bien para obtener tuétano del interior, que poseía un alto contenido proteínico y se consumía habitualmente, bien para hacer un instrumento cortante (era más económico y entretenido que los instrumentos de hierro). Estos útiles se obtenían de los huesos de extremidad de ovicáprido normalmente, haciendo la epífisis de agarradero y el extremo aguzado de cuchillo o de objeto cortante.

Huesos quemados. Los quemados aparecen en menor número y en diferente grado de calcinamiento; algunos sólo están parcialmente manchados y otros totalmente blancos. Un hueso completo y quemado no es medible puesto que la exposición a altas temperatura encoge su tamaño, y no sería real.

«Panadero. Hasta no hace mucho tiempo cada casa tenía su horno para elaborar pan. Las casas de Gorriti aprovisionarían de pan a la guarnición del castillo».



Huesos mordidos. Los mordidos son huesos que presentan claras huellas de haber sido sometidos a un descarnamiento por un animal carnívoro. Aquí se me ocurren dos posibilidades: que una vez consumida la carne por el hombre, los restos hubieran sido retirados a un vertedero y allí fueran roídos por animales, y la otra es la posibilidad de que en el castillo hubiera perros para detectar la llegada de extraños en días de intensa niebla en que la vista humana es incapaz de divisarlo (el caso de la niebla en el alto de este monte es digno de conocerse). Esos perros comerían de los restos de los soldados y esas huellas serían de esos canes.

Huesos digeridos. Los digeridos son los menos, pero aparecen en muchas excavaciones. Son huesos pequeños, pertenecientes a la parte de las pezuñas (falanges) tanto de ovicápridos como de cerdo y presentan una superficie clara, no uniforme y con aspecto de carcomidos, que han sido devorados por carnívoros y digeridos posteriormente.

Matanza actual de un cerdo en un caserío de Navarra. Posiblemente esta operación se realiza hoy de un modo muy similar al que se hacía en los tiempos en que el castillo consumía carne de cerdo.



TABLA 2	Bos Taurus	Ovicáprido	Sus Scrofa Domesticus	% de estas 3 especies
Normales	126	274	194	69.5
Marcados	26	45	31	11.9
Cortados	31	39	2	8.4
Quemados	7	29	18	6.3
Mordidos	4	17	6	3.1
Digeridos	2	3	0	0.5
Total	196	407	251	

Cantidad de huesos en cada cata.

En la **tabla 3** se ofrecen las cifras de huesos obtenidos en cada cata.

El área del castillo en que más restos óseos de origen animal han aparecido es la de la cata 1. En esta zona es en la que se plantea la posibilidad de que fuera vertedero en una época del castillo en que quedara esa parte como área exterior, vertiendo allí gran parte de los residuos. De otra manera no se explica su alto número.

En cambio, en el interior de la ermita es donde menos cantidad de huesos han aparecido. Esto se puede deber a que ese espacio perteneciera a la torre mayor, lugar donde no sería común ni normal que arrojaran los desperdicios.

En los gráficos incorporados a continuación se pretende enumerar las partes de los animales más consumidos que en mayor porcentaje aparecen en la excavación.

TABLA 3	Bos taurus	Ovicáprido	Sus Scrofa	Vulpes Vulpes	Equus Caballus	Piscis	Oryctolagus cuniculus	Ave	Total
NR	196	407	251	23	17	8	4	3	909
Cata1	96	163	119	7	6	2	0	0	393
%	48	40	47.4	30.4	35.2	25	-	-	
Cata2	57	150	86	15	6	6	2	3	325
%	29	36.8	34.2	65.2	35.2	75	50	100	
Cata3	9	24	13	0	1	0	0	0	47
%	4.5	5.8	5.1	-	5.8	-	-	-	
Cata4	18	39	19	0	2	0	0	0	78
%	9.1	9.5	7.5	-	11.7	-	-	-	
Cata5	0	7	0	0	1	0	1	0	9
%	-	1.7	-	-	5.8	-	25	-	
Cata6	13	19	12	0	1	0	1	0	46
%	6.6	4.6	4.7	-	5.8	-	25	-	
Cata7	0	5	2	1	0	0	0	0	8
%	-	1.2	0.7	4.3	-	-	-	-	

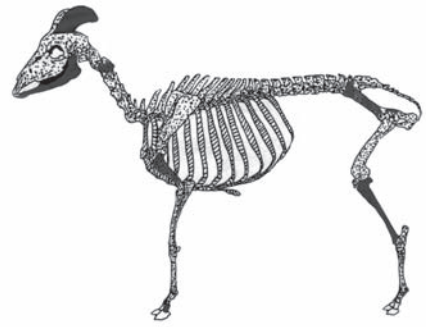


Gráfico 1. Ovicáprido.

Los huesos coloreados representan los más recogidos en las catas. Estos son la *mandíbula inferior*, *vértebra craneal*, los *cuernos*, el *astrágalo* y *metacarpo*. Se han sombreado uno de cada extremidad, entendiéndose que se repiten en cada una del animal.



Gráfico 2. Sus domesticus

Los restos recogidos pueden pertenecer perfectamente a *Sus scrofa* (jabalí). Las diferencias taxonómicas entre este y el cerdo común, a parte de ser mínimas, hay que tener presente que hace 500 años estos dos animales eran prácticamente el mismo, con más aspecto de ser jabalí que el cerdito rosado que tenemos in mente. Las partes que se repiten son casi las mismas, con alguna variación, en todos los animales. Es decir, que nuevamente, nos encontramos con la *mandíbula inferior*, *astrágalo*, *pezuña*, *costillas*, *fémur* y *vértebras*.

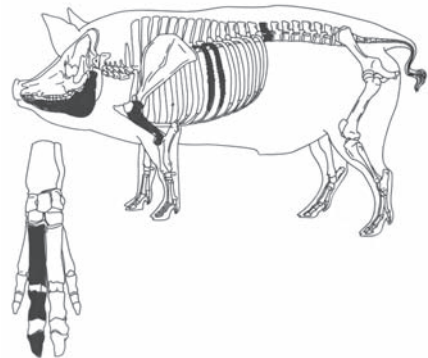
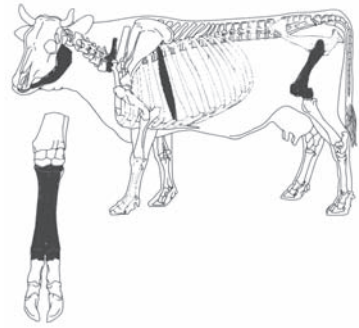
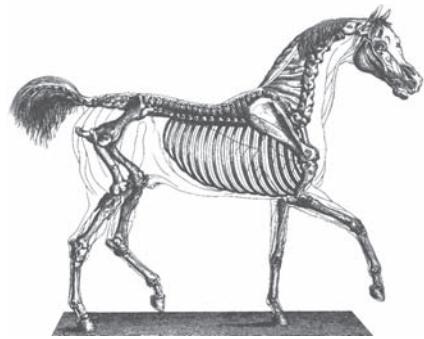


Gráfico 3. *Bos taurus*.

Entre los restos de este gran mamífero encontramos con mayor presencia el *fémur*, *metápodo*, *costilla*, *vértebras* y, en menor medida, la *mandíbula inferior*. De este animal no se han hallado restos de sus cuernos.



En la excavación han aparecido huesos de caballo pero no presentan indicios de que su carne se consumiese como alimento.



GORRITI en el mito, la leyenda y el folclore

Enrique Ayerbe Echebarria



*No nos llega la voz del pasado que queda en el olvido.
Los modos de vida actuales han roto en parte la cadena de la transmisión
oral de la cultura tradicional. Faltan las ocasiones para los relatos
de los abuelos y de los padres.*

*Gorriti tiene también además de su historia todo un mundo mental
entretejido de creencias, valores e imágenes que se sustentan en la
memoria mítica y legendaria y en la vivencia religiosa
y en las adhesiones ideológicas.*

*También el descubrimiento del castillo y su historia remueve
algo de este universo mental.*

No haremos más que asomarnos a este mundo.

GORRITI EN EL MITO

El testimonio de los nombres

Al remover documentos y tierra en busca del castillo se han encontrado noticias y restos de cosas y piedras. Pero también han aparecido nombres que nos descubren algo, aunque sea poco, de ese mundo mental al que hemos aludido. Estas palabras son: Sugaar, el nombre de mujer mitológico, Elosta o Elorta, el nombre de un monte pero que se refiere a Elorri, el nombre de un arbusto con un poder de carácter mágico, y Santa Bárbara un personaje religioso con poder espiritual.

La toponimia

Hemos visto cómo los objetos encontrados en el castillo guardan la memoria de los artesanos que los hicieron y del uso que se les daba. Pues de un modo parecido también los nombres de los lugares, la toponimia, guarda historias y leyendas. La memoria de las palabras puede ser más antigua que los documentos escritos y que los objetos y más rica y sugestiva porque encierra relatos de seres mitológicos e historias legendarias. Y esas narraciones nos descubren aspectos no solo de la cultura

material sino también de la cultura espiritual de los naturales de Gorriti y de los habitantes del castillo que dieron nombre a algunos lugares que ahora diremos.

Estos nombres son como los títulos de relatos fantásticos, de bellas leyendas o de interesantes historias: *Sugar torre*, muro *Sugar etxea*, *Santa Bárbara*, y *Elosta*.

Estos nombres nos descubren un mundo de creencias, de temores y de advocaciones protectoras.



I. La torre de Sugaar y el muro de Sugar etxea

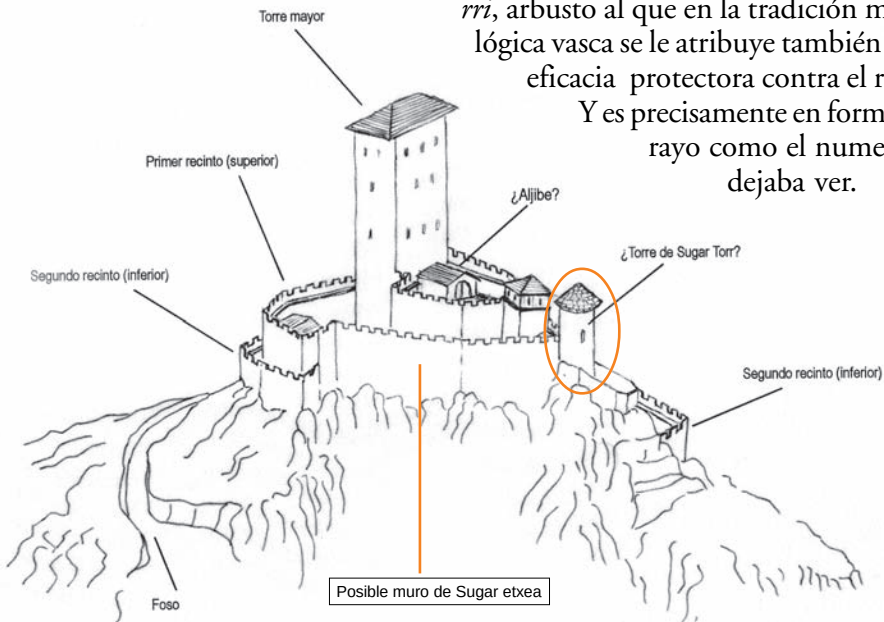
Sugaar es el nombre de un ser mitológico que tenía su morada en la Peña Balerdi. El castillo situado enfrente tiene una torre y un muro lladao Sugar torre y muro de Sugar-etxea (casa de Sugar).

Este nombre de una de las torres del castillo y de una de sus murallas es un tesoro arqueológico porque nos transporta a tiempos muy antiguos aunque de difícil datación. El nombre aparece citado en uno de los documentos referidos al castillo. El hecho que le dieran el nombre de *Sugar* a una torre y a un muro que miran al monte Balerdi es un dato precioso pues la tradición mitológica sitúa exactamente en ese monte una de las moradas del personaje mitológico de ese nombre. Y de modo muy preciso dice que ese numen pasa en forma de rayo de esa su morada de Aralar al monte Elorta (Elostá) colindante con la pequeña cumbre que ocupaba el castillo.

No podemos saber hasta qué punto aquellos hombres creían en la existencia de ese ser mítico y en el peligro que tenía el vivir frente a su morada. Es posible que los grados de adhesión a esa creencia fuesen muy diversos y matizados abarcando desde la firmeza de los creyentes atemorizados al de los escépticos e incrédulos. Pero el hecho es que se recurrió a ese nombre, y que el nombre se encuentra en un contexto que da verosimilitud a la antigüedad del relato mítico y a una efectiva creencia en Sugar y en su poder maléfico.

El contexto viene dado por otras dos significativas presencias en ese mismo espacio geográfico: por un lado la presencia, en el lugar en el que se alzaba el castillo, de una ermita bajo la advocación de Santa Bárbara, abogada contra el rayo en la tradición popular cristiana; y por otro lado la presencia cercana de un monte llamado Elorta o Elostá, siendo este un nombre referido al *elorrri*, arbusto al que en la tradición mitológica vasca se le atribuye también una eficacia protectora contra el rayo.

Y es precisamente en forma de rayo como el numen se dejaba ver.



La presencia de Sugaar

Es de gran interés el texto que
Don J.M. Barandiaran dedica a Sugar
en su obra definitiva sobre mitología vasca.
En esa referencia hemos fundamentado nuestra exposición.

El nombre *Sugaar* significa serpiente macho, «culebro». En la región del Goierri guipuzcoano se dice que *Sugaar* atraviesa muchas veces el firmamento en figura de una hoz o media luna de fuego. Su paso es presagio de alguna tempestad.

Se cree que *Sugaar* habita en regiones subterráneas, de donde sale a la superficie de la tierra por la abertura de ciertos antros, tales como la sima de *Agamunda*, *Sugaarzulo de Kuutzegorri*, *Sugaarzulo de Arrateta* (Atáun), del antro del monte *Balerdi* (Uztei), etc.

En la región de Betelu llaman *Suarra* a este numen. Créese que su morada habitual la tiene en el monte *Balerdi* como se ha dicho arriba,

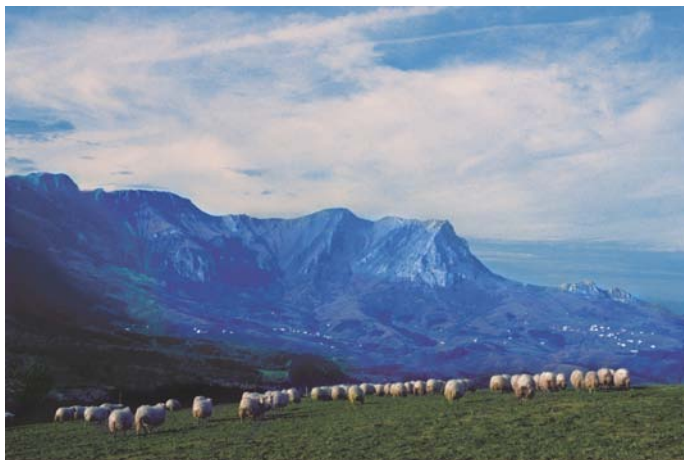
de donde pasa a *Elortalde*. Su aparición es en forma de fuego; pero no se le ve cabeza ni la cola. Es como un relámpago. La gente lo considera como diablo.

Sugaharra figura como nombre de persona en un documento medieval de Navarra que se refiere a un collazo de «uilla... que vocitatur Mendicoa».

Sugarteguieta «lugar de la morada de Sugar» en el siglo XIII. Nombre de una bustaliza situada en el término de Lascoz en Aricegui, según *Libro Rubro de Iranzu*.

Mitología del Pueblo Vasco, pág. 52-53. J.M. Barandiaran. Edit. Ostoa (1994).

Balerdi dede las alturas de Azpiroz.





*Balerdi desde los
alrededores de Gorriti.*



Balerdi desde el fondo del valle.



2. La ermita de Santa Bárbara

*La ermita de Santa Bárbara
abogada contra los rayos está frente
a la morada del mítico Sugaar que
se creía que cruzaba el cielo en ese
lugar en forma de rayo.*

En el mismo lugar en el que se alza-
ba el castillo existe hoy una ermita de-
dicada a Santa Bárbara. La ermita data
del siglo XVII.

Santa Bárbara se encuentra desde
muy antiguo en el santoral cristiano y
según la tradición, sin duda legenda-
ria, habría sido encerrada por su padre,
pagano, en una torre como castigo in-
justo por haberse prometido a un jo-
ven cristiano. La iconografía más gene-
ralizada la representa como una joven
con la palma del martirio y con un to-
rreón a su lado. Pero también se aña-

den a estos atributos otros como gavi-
llas de trigo en sus manos.

Sabemos que en la piedad popular
la advocación de Santa Bárbara tiene
un carácter preservativo contra las tor-
mentas que destruyen cosechas, y con-
tra los rayos que pueden incendiar ca-
seríos y matar pastores.

Son muy abundantes las ermitas si-
tuadas en las cumbres que presiden el
paisaje de los pueblos y que están dedi-
cadas a Santa Bárbara. En algunas se
tocaba la campana para avisar de la
proximidad de la tormenta. La etnogra-
fía recoge fórmulas a modo de oración y
conjuro doméstico que se han utilizado
invocándole durante las tempestades.

Todavía hoy en día se recuerda en
Gorriti que se realizaban rituales de con-
juro contra las tormentas en los que el
sacerdote hacía aspersiones de agua ben-
dita mirando hacia la ermita.

*La tormenta y el rayo han sido considerados como un temible peligro
para cosechas y personas.*





Ya han señalado Gurutze Arregi y Ander Manterola diversos datos sobre este tema en *Religiosidad popular*, col. *Euskaldunak*, t. 5. Edit. Etor:

«Ermitas aisladas y alejadas de la población, ejercen creencialmente funciones de protección. Este es el caso de las ermitas bajo la advocación de *Santa Bárbara* situadas en cumbres de montes».

Y nos proporciona una de las *invocaciones a Santa Bárbara en las tormentas*.

– *Santa Bárbara doncella, / libranos de la centella / y del rayo mal airado / Jesucristo está clavado / en el árbol de la cruz / Padre nuestro. Amén Jesús.*

Y dice:

- También es costumbre común encender la vela bendecida el día de la Candelaria, e invocar a *Santa Bárbara* y a la Santa Cruz.
- En el Romanzado y Urraul Bajo (N), según José de Gurruchaga en

las casas en caso de tormenta, se encendía la vela de Jueves Santo y se rezaba el Rosario. En algunas casas, durante el rezo, una mujer tocaba una campanilla de bronce, otros rezaban el trisagio a la Santísima Trinidad. En otros casos, la dueña de la casa cogía la campanilla y encendía la vela del Santísimo. Comenzaba el rezo diciendo: «*Santa Bárbara* asístenos».

- En Larraun, para proteger las cosechas del rayo, solían bendecir un sauce el Domingo de Ramos. El día de la Santa Cruz de Mayo, festividad inmediata, colocan en las heredades, cruces hechas con las ramas de laurel bendito, mirando por un lado a la *ermita de Santa Bárbara* y por el otro al santuario de San Miguel de Aralar.



Conjurando la tempestad.

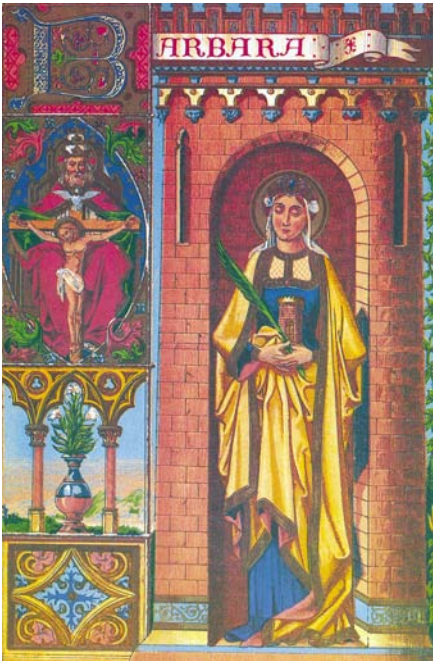


Imagen de Santa Bárbara en el libro «Vida de los santos» de Alban Butler. (Ilustración s. XIX).

La ermita protectora

La ermita de Santa Bárbara quizá sustituye, en la intención de los que la construyeron, a la desaparecida *Sugar-torre*. Ésta de alguna manera defendía a Gorriti del genio mítico, bien porque simbolizaba una protección o porque era una especie de homenaje al genio buscando con ello un efecto propiciatorio; quizá se le dedicaba una torre para apaciguar su furia. En este caso la Santa Bárbara sucesora de *Sugar torre* tendría un carácter más beligerante frente a la amenaza de Sugaar que la mera propiciación.



De cualquier modo la imagen de Santa Bárbara perpetuaría el carácter defensivo que por varias razones tiene esta altura que preside Gorriti. Y es posible que este aspecto de protección haya formado parte y todavía subsista, del imaginario inconsciente de los habitantes del pueblo.

Y podemos decir esto porque el mal tiempo viene siempre o generalmente del Oeste, que es la dirección de los vientos dominantes, y esta altura montañosa le resguarda. Monte, castillo y ermita resguardan a Gorriti de los vientos y tempestades que de alguna oscura manera se asociaba al mítico Sugaar habitante del cercano Balerdi.

Imagen de Santa Bárbara de la ermita de Gorriti.

Cuando ya el castillo había desaparecido se erigió en el mismo lugar una ermita bajo la advocación de Santa Bárbara. Es curiosa la coincidencia de que donde hubo una torre y una muralla que tenían el nombre Sugaar se construyera una ermita dedicada a Santa Bárbara protectora contra el rayo. Siendo precisamente el rayo la forma en que en este lugar se presentaba.



3. El monte Elostá (Elorta)

El nombre del monte Elostá o Elorta, colindante con el Santa Bárbara de Gorriti hace referencia al «elorri». El «elorri»-espino es un árbol bendito. En él no cae el rayo.

Los pastores han solido proteger sus txabolas contra el rayo colocando en sus puertas ramas de «elorri».

Este es otro elemento del contexto mitológico de Sugar torre: el cercano

nificada por la presencia de elorri-(espino) que da nombre al lugar. Recordemos que hay apellidos toponímicos de igual raíz : Elordi, Elorriaga, Elosua, Elormendi, etc. Y el interés que tiene este topónimo denotativo de la presencia del *elorri* es que este arbusto en la tradición popular tiene virtudes protectoras contra el rayo. De tal modo que el Balerdi, el flanco rocoso del Aralar donde Sugar tiene una de sus moradas, tiene frente a sí toda una ladera poblada de espino, o que cuando menos tiene ese nombre de tal modo que parece



Espino blanco



monte de Elostá que en la cita de Barandiarán aparece como Elortalde. La desinencia *alde* amplía el espacio al que se suele dirigir *Sugaar* de tal modo que ya no se refiere solamente al lugar preciso de Elort o Elostá sino a «la zona de» que se corresponde con la ladera opuesta al Balerdi en la que se encuentra precisamente el castillo.

Pero el aspecto que nos interesa de modo especial es que esa ladera está sig-

que propicia contrarrestar esa fuerza destructora que habita en esa gran peña.

Y quizá ni siquiera habría en esa ladera una especial presencia de espino. Para protegerse podría ser suficiente imponer a la ladera el nombre del espino para que cumplierse efectivamente su función protectora: frente a Sugaar interponer un monte llamado «espinar». Es una posibilidad que consideramos plausible en el pensamiento mágico.

4. Gorriti amenazado y protegido en el mito

Recapitulando estos datos que acabamos de exponer diríamos que Gorriti tiene ,como todo el país, en el oeste la dirección por la que le llegan las más abundantes alteraciones atmosféricas, y precisamente en esa dirección se encuentra el Balerdi, roca en la que reside Sugaar y desde la que suele trasladarse en forma de rayo a Elortalde que tiene enfrente.

Elortalde protege a Gorriti; en Elortalde, en una de sus alturas, se emplaza el castillo una de cuyas torres tenía el nombre de Sugar. Y tras la desaparición del castillo es la ermita dedicada a Santa Bárbara la que retoma la función defensiva de Gorriti.

En esta visión que proponemos algunas cosas son evidentes y otras son hipotéticas con diferentes grados de probabilidad. Pero creemos poder decir que cuando menos históricamente en el imaginario espacial de sus habitantes existiría la idea de que Gorriti era un lugar amenazado por fuerzas míticas; por el numen Sugaar; pero también

existiría la creencia de que frente a esta amenaza se levantaba un monte de espinos, Elorta, que protegía.

Y en una de las alturas de ese monte había un castillo, había una torre y un muro denominados «Sugar». A estos dos elementos del castillo de carácter defensivo se habría dado ese nombre por razón de referencia geográfica; pero también es posible que la razón no fuese meramente indicativa, sino que encerrase también una intención de conjurar los poderes de Sugaar, fiados en las conexiones que el pensamiento mágico atribuye al nombre. Es decir que la intención suyacente a la denominación fuese la propiciatoria: rendir a Sugaar un homenaje conciliador que aplacase su furia : la ofrenda de imponer su nombre a una torre del castillo.

El nombre del monte Elorta, hubiese o no allí espinos-elorri, tendría intencionalidad defensiva. Y el nombre Sugaar de la torre y el muro del castillo tendría una ambivalente intención defensivo-propiciatoria.



GORRITI EN LA LEYENDA

Hemos visto cómo en Gorriti y su entorno han ocurrido hechos históricos. Y también hemos visto que esos lugares tienen un recubrimiento mitológico. Ahora veremos que esos mismos lugares y esa misma historia están envueltos en relatos legendarios. Gorriti está, pues, en la historia pero también está en el mito y en la leyenda.

I. La batalla de Roncesvalles y la de Beotibar

La batalla de Beotibar ocurrió, es un hecho histórico. Pero el relato con el que la tradición nos cuenta cómo ocurrió es legendario. Baltasar de Echave al hablar de la batalla de Beotibar para magnificarla, la compara con la de Roncesvalles que era ya, ella misma, legendaria.

Grabado romántico de la batalla de Ronesvallles.



Placa conmemorativa de la Batalla de Roncesvalles.

La batalla de Beotibar es un hecho histórico Y el valor de un hecho no depende tanto de la magnitud de lo ocurrido cuanto de la significación que tiene, de la importancia de sus consecuencias, de los procesos que rompe, de las dinámicas que crea. Pero esa significación y esos efectos muchas veces y en grados diversos se crean dependiendo de cómo se cuenta el acontecimiento. Incluso mucho después de haber ocurrido se recuerda en clave legendaria. El relato que se hace depende del interés de quien lo cuenta.

La leyenda puede esconder un acontecimiento y lo puede hacer sino inventando y alterando los hechos históricos sí cuando menos magnificándolos.

Cuando la memoria quiso hacer leyenda de la batalla de Beotibar, engran-

deciendo su importancia, la comparó con la batalla más famosa de toda la Edad Media: la batalla de Roncesvalles. Y además la comparó con una batalla que había sido ya hacía siglos ella misma recrecida en su importancia por la leyenda. Roncesvalles era la referencia de cualquier otra batalla, la batalla ideal y la victoria por antonomasia.

A la importancia histórica de Carlomagno, y Roldan y sus caballeros, se añadía el halo de la leyenda. La historia ha relativizado la importancia militar de aquel acontecimiento pero la memoria

hizo de su relato todo un monumento legendario y simbólico.

Pues con gran atrevimiento los cronistas para ensalzarla compararon la batalla de Beotibar con la batalla de Roncesvalles. Para Tolosa y para Gorriti esta magnificación es un tesoro legendario.

En Gorriti ha quedado en la falda de Santa Bárbara un gran monumento de muy poca presencia visible pero que tiene gran importancia simbólica: un campo llamado Ezurmendi.

2. El osario de Roncesvalles y el Ezurmendi de Gorriti

En Roncesvalles hay un edificio llamado el Silo de Carlomagno. Es un osario donde según la leyenda fueron depositados los restos de Roldán y de los Doce Pares de Francia muertos en la batalla.

En Gorriti, en las laderas del castillo, hay un lugar llamado Ezurmedi (campo de huesos) donde según la leyenda estarían enterrados los merinos jefes del ejército derrotado en Beotibar.

En el contexto legendario de la comparación de las batallas salta a la vista el paralelismo de la presencia de los dos osarios que vienen a constituir dos monumentos funerarios que perpetúan una memoria en recintos espaciales significados como elementos que guardan memoria de aquellos respectivos hechos históricos.



Ezurmedi (campo de huesos) se encuentra en las laderas del castillo de Gorriti. Allí habrían sido enterrados los merinos que murieron en la batalla de Beotibar.

El silo de Carlomagno en Roncesvalles. En este osario estarían mezclados los huesos de la nobleza de la Francia de Carlomagno con los de peregrinos que allá morían.



El topónimo Ezurmendi

¿Porqué es importante Ezurmendi? Es una paradoja que la monumentalidad e importancia se apoye en algo intangible como una palabra, tan leve y perecedero como un nombre. Pero la toponimia muchas veces es pertinaz y no cae en el olvido convirtiéndose en un testimonio más duradero que un documento de papel. Este es el caso de Ezurmendi.

Todavía vive la tradición que cuenta que en ese campo fueron enterados los jefes de la tropa derrotada en Beotibar.. Serían modestos los personajes y humilde el enterramiento pero la comparación de Beotibar con Roncesvalles no sólo alcanza a la batalla sino que abarca también a la tumba de los muertos en la acción guerrera.

Por eso hay un indudable paralelismo entre el edificio llamado silo de Carlomagno, y también Osario, que todavía existe en Roncesvalles, con el campo que en Gorriti, al pie del castillo, conserva el nombre de Ezurmendi (monte de los huesos, campo de huesos, osario). Dice la leyenda que en aquel osario están enterrados Rolan y los Doce Pares de Francia; es también la leyenda la que dice que en este campo están enterrados los dos merinos del ejercito navarro.

En Gorriti este campo que como único monumento ostenta su nombre, *Ezurmedi* quizá espera la presencia de una lápida que le haga digno de su comparación con el Silo de Carlomagno, la legendaria tumba de los más importantes caballeros de Carlomagno, que era el más famoso de los reyes medievales.



GORRITI EN EL FOLCLORE Y LA LITERATURA

La Bordon-dantza. Memoria folclórica de la batalla

Tolosa ha guardado un monumento folklórico conmemorativo de la batalla de Beotibar que es la «bordon dantza» (danza de escudos) y todo el alarde de los fusileros que tiene su celebración en las fiestas de San Juan.



(I32I)

*Mila urte igarota
ura bere bidean.
Gipuzkoarrok sartu dira
Gazteluko etxean,
Nafarrokin batu dira
Beotibarren pelean.*

Memoria literaria de la batalla

La traducción de Esteban de Garibay dice que:

«...aun pasados los mil años, va la agua su camino, y que los guipuzcoanos habían entrado en la casa de Gaztelu, y en pelea se habían topado con los navarros en Beotibar».



GORRITI hoy



Este es el Gorriti de hoy pero hay algunas casas que establecen un puente de recuerdo entre el pueblo actual y el de un ayer lejano que puede enlazar con el de los tiempos en los que el castillo fue famoso como importante puesto fronterizo.

Hay que resaltar la memoria histórica de la casa que lleva el nombre de Tabla porque sería la casa en la que se pagaban los peajes por el paso por Gorriti.

También son reseñables las que tienen el nombre Errementenea y Arrotxa porque en ellas se realizarían servicios de herrería para el castillo, de herraje de caballerías y otros servicios a carruajes y caravanas de paso.

Es de suponer que otras casas ofrecieran servicios de alojamiento y aprovisionamiento con carácter de venta.







Antonea.



Hertekoetxea.



Iriondo-Goikoa.

*Apezetxea.
Iglesia de San Bartolomé.*

*La iglesia pudo ofrecer algunos
servicios de carácter
hospitalario:
además de los
propriadamente
religiosos.*





Concejo. Herriko-etxea.



Jauregi-Txiki.



Tabla.



Bengoetxea.



Pedro-enea.

Algunas casas bien pudieron beneficiarse de la venta de productos alimenticios tanto para las caravanas de paso como para la guarnición del castillo.



Martiñonea.

